

**ÁREA  
PSICOSOCIOEDUCATIVA**

**Alba GOIZUETA GARCÍA**

**RELACIONES INTERGRUPALES  
Y FAVORITISMO  
ENDOGRUPAL: PRÁCTICA CON  
DOS TITULACIONES DE LA  
UPNA**

**TFG/*GBL* 2014**



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
*Giza eta Gizarte Zientzien Fakultatea*

**Grado en Trabajo Social**



## **Grado en Trabajo Social**

Trabajo Fin de Grado  
Gradu Bukaerako Lana

***RELACIONES INTERGRUPALES Y FAVORITISMO  
ENDOGRUPAL: PRÁCTICA CON DOS  
TITULACIONES DE LA UPNA***

Alba GOIZUETA GARCÍA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
GIZA ETA GIZARTE ZIENTZIEN FAKULTATEA

**UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA  
NAFARROAKO UNIBERTSITATE PUBLIKO**

**Estudiante / Ikaslea**

Alba GOIZUETA GARCÍA

**Título / Izenburua**

RELACIONES INTERGRUPALES Y FAVORITISMO ENDOGRUPAL: PRÁCTICA CON DOS  
TITULACIONES DE LA UPNA

**Grado / Gradu**

Grado en Trabajo Social

**Centro / Ikastegia**

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales / Giza eta Gizarte Zientzien Fakultatea  
Universidad Pública de Navarra / Nafarroako Unibertsitate Publikoa

**Director-a / Zuzendaria**

Begoña URIEN ANGULO

**Departamento / Saila**

Departamento de Trabajo Social

**Curso académico / Ikasturte akademikoa**

2013/2014

**Semestre / Seihilekoa**

Primavera / Udaberrik

## Resumen

El estudio de la conducta intergrupal supone, por un lado, la convergencia de procesos macrosociales, culturales, políticos, económicos e históricos; y por el otro, una serie de procesos psicosociales. Este estudio pone de manifiesto la potente influencia que los procesos grupales e intergrupales ejercen en el comportamiento individual y grupal. Se describen las principales teorías existentes desde los enfoques individuales y grupales. Las teorías más destacables dentro de los estudios de las conductas grupales son la Teoría de la Identidad Social (Tajfel 1971) y la Autocategorización del Yo (Turner, 1982). En ellas se examina el favoritismo y el sesgo endogrupal. Los objetivos planteados en este trabajo pretenden analizar los procesos intergrupales desde la perspectiva de la identidad social y la auto-categorización; examinar la importancia del favoritismo endogrupal en dos titulaciones diferentes comparando los resultados; y aportar algunas reflexiones que pudieran servir de ayuda al alumnado de Trabajo Social acerca de los procesos y relaciones intergrupales.

*Palabras clave:* grupos; relaciones intergrupales; teoría de la identidad social; teoría de la autocategorización del yo; favoritismo endogrupal.

**Abstract**

The study of intergroup behaviour involves, on the one hand, the convergence of social, cultural, political, economic and historical processes; and, on the other hand, several psychological processes. This study highlights the strong influence that group and intergroup processes exercise on the individual and group behaviour. It describes the principal existing theories from both individual and group perspectives. The most noteworthy theories among the group behaviour studies are Tajfel's (1971) Social Identity Theory and Turner's (1982) Self-Categorization Theory. Both theories analyse in-group favouritism biases. The objectives outlined in this work try to analyse the inter-group processes from social identity and self-categorization theories, examine the importance of in-group favouritism in two different university degrees, comparing the results and shed some light on this subject that might help students of Social Work with regard to intergroup relationships.

*Keywords:* groups; intergroup relations; social identity theory; self categorization theory; in-group favouritism.

---

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	9
1. ANTECEDENTES.....	12
1.1 La influencia del grupo sobre los miembros.....	15
1.2. La importancia de los grupos en Trabajo Social.....	22
2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS.....	25
2.1. Objetivos.....	25
2.2. Hipótesis de la Práctica Experimental.....	25
3. MARCO TEÓRICO: FUNDAMENTACIÓN E IMPLICACIONES.....	26
3.1. Relaciones intergrupales.....	27
3.2. Principales enfoques en el estudio de las relaciones intergrupales.....	30
3.2.1. Enfoques individuales.....	30
3.2.1.1. La “Teoría del Chivo expiatorio”.....	30
3.2.1.2. La “Teoría de la Personalidad Autoritaria”.....	30
3.2.1.3. La “Teoría del Aprendizaje Social”.....	31
3.2.2. Enfoques intergrupales.....	32
3.2.2.1. La “Teoría del Conflicto Realista”.....	32
3.2.2.2 La “Teoría de los Juegos”.....	33
3.2.3. Teoría de la Identidad Social.....	34
3.2.3.1 El Paradigma del Grupo Mínimo.....	37
3.2.4. Teoría de la Autocategorización del Yo.....	39
3.3. La influencia de las variables socioculturales.....	42
3.4. Reducción del conflicto intergrupales.....	46
3.4.1. El contacto intergrupales.....	46
3.4.1.1 “La hipótesis del contacto” Allport (1954).....	46
3.4.1.2 “La hipótesis del contacto extendido”.....	47
3.4.1.3 La teoría de la Identidad Social.....	47

---

4. MATERIAL Y MÉTODO: RELACIÓN CON LA PRÁCTICA EXPERIMENTAL .....	49
4.1. Material.....	49
4.1.1 Introducción.....	49
4.1.1.1 Relación de ayuda.....	49
4.2. Método.....	52
4.2.1. Muestra .....	52
4.2.2. Instrumentos .....	53
4.2.3. Variables.....	55
4.2.3.1 Variables sociodemográficas .....	55
4.2.3.2 Variables de ayuda.....	56
4.3 Resultados y discusión .....	57
4.3.1. Resultados .....	57
4.3.2. Discusión .....	62
CONCLUSIONES.....	65
REFERENCIAS .....	69
ANEXOS .....	77
A. ANEXO I.....	78
B. ANEXO II .....	84
C. ANEXO III .....	90



---

## INTRODUCCIÓN

En general, las personas generamos una serie de mecanismos que nos permiten entender el mundo, tan complejo, en el que vivimos. Algunos ejemplos de dichos mecanismos pueden ser las categorías sociales y los prejuicios. A través de éstos, clasificamos a las personas y las atribuimos a ciertos grupos sociales. La sociedad está conformada por una gran cantidad de grupos, que interactúan entre sí. La relevancia de los procesos y relaciones intergrupales reside en la influencia que éstos ejercen en los individuos y en los grupos. Esta influencia puede provocar en el individuo una pérdida de identidad individual, una incapacidad de toma de sus propias decisiones, así como no cuestionarse las normas que el grupo establece o decisiones que toma.

El estudio de los procesos y relaciones intergrupales, así como su manejo y control es aplicable al Trabajo Social. Estos conocimientos servirán como herramienta de control de la estereotipia y la categorización, que el o la futura trabajadora social podrá utilizar en su profesión y transmitirla a las personas con las que trabaje.

Tras mi estancia de cinco meses en la ciudad sueca de Malmö, puede observar la gran importancia de este tema. Malmö es una ciudad multicultural que acoge a una gran variedad de etnias que conviven entre sí. Los conocimientos adquiridos en el curso “International Migration and Ethnic Relations” mostraron cómo mecanismos tales como la categorización y la estereotipia pueden llegar a ser controlados.

Esta experiencia hizo que me interesara por los procesos que rigen las relaciones intergrupales. En esta línea, este trabajo pretende mostrar la importancia de estos procesos y la presencia de sesgos a la hora de relacionarnos con otros grupos. Así, por medio de una pequeña práctica experimental, pretendemos analizar el posible favoritismo endogrupal, esto es una forma de estereotipo, en dos titulaciones de la Universidad Pública de Navarra. Concretamente queremos analizar si existen diferencias entre la titulación de Trabajo Social y la de Ingeniería en Tecnologías de Telecomunicación.

---

Dada la importancia de los procesos grupales este trabajo está estructurado en las siguientes partes:

En el primer apartado por un lado, se realiza una pequeña contextualización del término grupos y sus diferentes mecanismos de influencia en sus miembros. Por otro, se explica brevemente las diferentes formas de intervención en Trabajo Social y su influencia con la importancia de los procesos y relaciones intergrupales.

A continuación, en el apartado dos se muestran los objetivos planteados para este trabajo así como las hipótesis de la práctica experimental.

La parte teórica está recogida en el tercer apartado. Comienza, con una explicación de las relaciones intergrupales, en la que podemos encontrar la evolución del interés hacia los enfoques intergrupales, tanto desde una visión individual como grupal. Continúa, con la una presentación de los enfoques existentes, individuales y grupales. En cuanto a los enfoques individuales, se explicarán brevemente algunas teorías importantes en este nivel tales como: la teoría del chivo expiatorio, la teoría de la personalidad autoritaria y la teoría del aprendizaje social.

En lo que respecta a los enfoques grupales, podemos encontrar teorías como: la teoría del conflicto realista, la teoría de los juegos, la teoría de la identidad social y el paradigma del grupo mínimo y, la teoría de la autocategorización del yo.

Posteriormente, se presentan las posibles variables socioculturales que pueden influir en la creación de favoritismo endogrupal. Por último, se examinan posibles soluciones al sesgo endogrupal, a través de la resolución de conflicto, en el que se explican brevemente, la hipótesis de contacto, la hipótesis del contacto extendido, y posibles mecanismos dentro de la teoría de la identidad social.

La parte práctica está recogida en el cuarto apartado, en el que en primer lugar, se realiza una breve introducción del tema elegido para la práctica experimental, *"La relación de ayuda como factor de comparación entre dos titulaciones, Trabajo Social e Ingeniería en Tecnologías de Telecomunicación"*.

---

En segundo lugar se explican, el método, la muestra, los instrumentos, los resultados y se propone una explicación acerca de los mismos.

Por último, se incluyen las conclusiones generales del trabajo en el sexto apartado.

---

## 1. ANTECEDENTES

Desde una perspectiva antropológica, Darwin (1831), en su *Teoría de la Evolución*, concibe al ser humano como un ser relacional que vive en grupos para incrementar las probabilidades de supervivencia.

El ser humano se desenvuelve en un contexto social complejo y, debido a esta complejidad, resulta más acertado afrontarlo en cooperación con las demás personas. Es a raíz de esta búsqueda de cooperación por lo que surge el ser social, entendido como aquella persona que necesita de las demás para construir su vida e identidad, (Blanco, Caballero y De la Corte, 2007).

Las personas nos movemos en un continuo de relaciones. Por un lado se sitúan las relaciones más íntimas, interpersonales, y por otro, estarían las relaciones intergrupales. En medio de ambos extremos se sitúan las relaciones que establecemos con los miembros que componen los grupos a los que pertenecemos, (Blanco, et al., 2007).

La mayor parte de la vida de los seres humanos se desarrolla en grupos, el grupo es el contexto en el que se construyen y manifiestan una parte importante de nuestros comportamientos. Es en el seno de esos grupos donde vamos construyendo nuestra personalidad, nuestras creencias y nuestras actitudes (como por ejemplo la familia y el colegio, los equipos de trabajo o los grupos de amigos) que ejercen una gran influencia sobre nosotros. Además, factores como el género, la edad, la cultura y la nacionalidad, nos ubican dentro de una serie de categorías sociales que pueden influir en nuestra visión del mundo y condicionan la forma en la que somos percibidos y/o tratados por los demás, (Adán Micó, 2003; Blanco, et al., 2007; Turner, 1982; Turner y Killian, 1972).

No obstante, para referirnos al concepto de grupo, es necesario previamente, delimitarlo. A continuación se presentan una serie de definiciones sobre el término grupo que tienen en cuenta distintas visiones en función de sus aspectos más significativos:

Desde una visión *global*, el concepto de grupo es definido como:

---

*Un conjunto más o menos delimitado de individuos, que mantienen entre sí un conjunto más o menos amplio y diferenciado de relaciones o modos de interacción, en unos entornos espacio-temporales determinados, dando lugar a estructuras sociales que tienen ciertas propiedades colectivas emergentes, en virtud de las acciones recíprocas que se producen entre sus miembros,* (Cornejo, 2006, p. 227).

Así un grupo implica un espacio de interacción interpersonal, que da lugar a la creación de una totalidad concreta, la cual puede ser analizable en su composición, en su estructura relacional y, en su entorno.

En el interior de los grupos, los individuos que los componen mantienen entre sí un grado mayor o menor de pertenencia y de actividad común, y comparten una existencia espacio-temporal propia, (Cornejo, 2006).

Desde el punto de vista de la *interdependencia*, un grupo estaría constituido por “*un conjunto de personas que interactúan de forma regular, tienen vínculos afectivos, comparten un marco de referencia común y son interdependientes conductualmente*” (Levine y Moreland, 1994, p. 306). Esta es la noción de grupo más habitual y que, probablemente, todos tenemos en mente cuando nos referimos a un grupo.

Finalmente y según su *estructura*, cabría definir un grupo como “*un sistema organizado de dos o más individuos que llevan a cabo alguna función, relaciones de rol entre sus miembros y un conjunto de normas que regulan la función*” (Shaw, 1976, p. 8).

Además de los autores citados y según Huici (2004), para la creación de un grupo, es necesaria la convergencia de diferentes elementos como son:

- La existencia de una *identidad social compartida*, término referido al reconocimiento de una serie de personas como parte de un grupo. Por norma general, la *identidad social compartida* se establece a partir de las interacciones entre los miembros del grupo (por ejemplo, en un grupo de clase o del trabajo). No obstante, no siempre es necesaria dicha interacción para que una serie de personas se consideren miembros del mismo grupo, (por ejemplo podemos compartir la identidad de ser

---

hombre o mujer, ser español o española, o estudiante de Trabajo Social con otras personas, sin siquiera conocerlas). En principio, pudiera parecer que carece de importancia formar parte de un determinado grupo incluido dentro de este apartado, puesto que los miembros pueden no conocerse ni interactuar entre sí. Sin embargo, la pertenencia categorial a un determinado grupo étnico, religioso o de género, que claramente comparten una misma identidad social en los aspectos relacionados con la cultura, el color de la piel, las creencias religiosas o simplemente pertenecer un mismo género sexual, determina en gran medida, nuestra existencia y la forma en la que los y las demás nos perciben.

- Una cierta *interdependencia*<sup>1</sup>. Fundamentalmente, la interdependencia implicará una situación en la cual las variables, en este caso las personas, sean mutuamente responsables y compartan principios que éstas convengan.
- La formación de una *estructura social de roles*. La estructura social está compuesta por un conjunto limitado de elementos organizados (individuos, grupos comunitarios, valores, instituciones y grupos asociativos) y por las relaciones pautadas que se establecen tanto en su propio seno, como entre ésta y los elementos que la componen. Para la estructuración social, el estatus, (entendido como la posición social de una persona dentro de un mapa relacional, grupo o grupos), y los roles (expectativas sobre la conducta que cabe esperar de una persona según su estatus), suponen elementos claves para que se produzca dicha configuración.

La cohesión de estos elementos facilita la creación de una percepción del grupo como un nosotros o nosotras (endogrupo, propio), de la misma forma que el resto de personas que no participan en él o pertenecen a otros grupos, se perciben como ellos o ellas (exogrupo, ajeno), (Adán Micó, 2003; Blanco, et al., 2007; Turner, 1982; Turner y Killian, 1972; Zimbardo, 1969).

---

<sup>1</sup> La definición planteada por la Real Academia Española entiende por interdependencia a la "*dependencia recíproca*", es decir, correspondiente, que pueda o deba existir entre diferentes variables (personas, países, etc.).

---

Según Adán Micó, (2003); Blanco, et al, (2007); Turner, (1982); Turner y Killian, (1972); Zimbardo, (1969), como hemos mencionado anteriormente, la pertenencia o participación en grupos ejerce una determinada influencia en el individuo, de tal modo que, éste, sin dejar de ser él mismo, puede comportarse de forma diferente:

- Cuando actúa como miembro de un grupo.
- Cuando actúa como miembro de diferentes grupos a la vez (y en función del rol que tiene asignado en cada uno de ellos).
- Cuando actúa de manera individual.

### 1.1 La influencia del grupo sobre los miembros

Los estudios e investigaciones desarrollados sobre las relaciones grupales han permitido confirmar el poder de influencia de los grupos sobre sus miembros.

El objetivo de las distintas teorías explicativas que surgen para explicar este fenómeno, es comprender cómo, las distintas conformaciones grupales, ejercen una fuerza en los patrones de las conductas individuales y producen efectos colectivos, más o menos duraderos. Estas fuerzas y efectos, pueden influir de manera diferente en cada uno de sus miembros, en algunas partes del grupo y/o al grupo en su totalidad.

La *influencia* es explicada como un proceso de relación entre dos entidades sociales, una que la ejerce (el grupo) y otra que la percibe (el sujeto). Dicha influencia introduce cierta previsibilidad en las conductas de los miembros, (Adán Micó, 2003; Blanco, et al., 2007; Turner, 1982; Turner y Killian, 1972; Zimbardo, 1969).

Existen dos tipos de factores que pueden determinar la influencia del grupo sobre sus miembros:

- Factores específicos de la personalidad del sujeto: auto confianza, grado de sumisión, autoritarismo, necesidad de aprobación social y baja necesidad de logro.
- Factores en el nivel grupal: grado de cohesión, atractivo que el grupo ejerce sobre el individuo, estructuración, dificultad de las tareas.

---

Según Hogg, Vaughan y Haro, (2008), dado que la influencia es ejercida para la consecución de un objetivo o finalidad concretos, estos fines u objetivos se alcanzarían a través de:

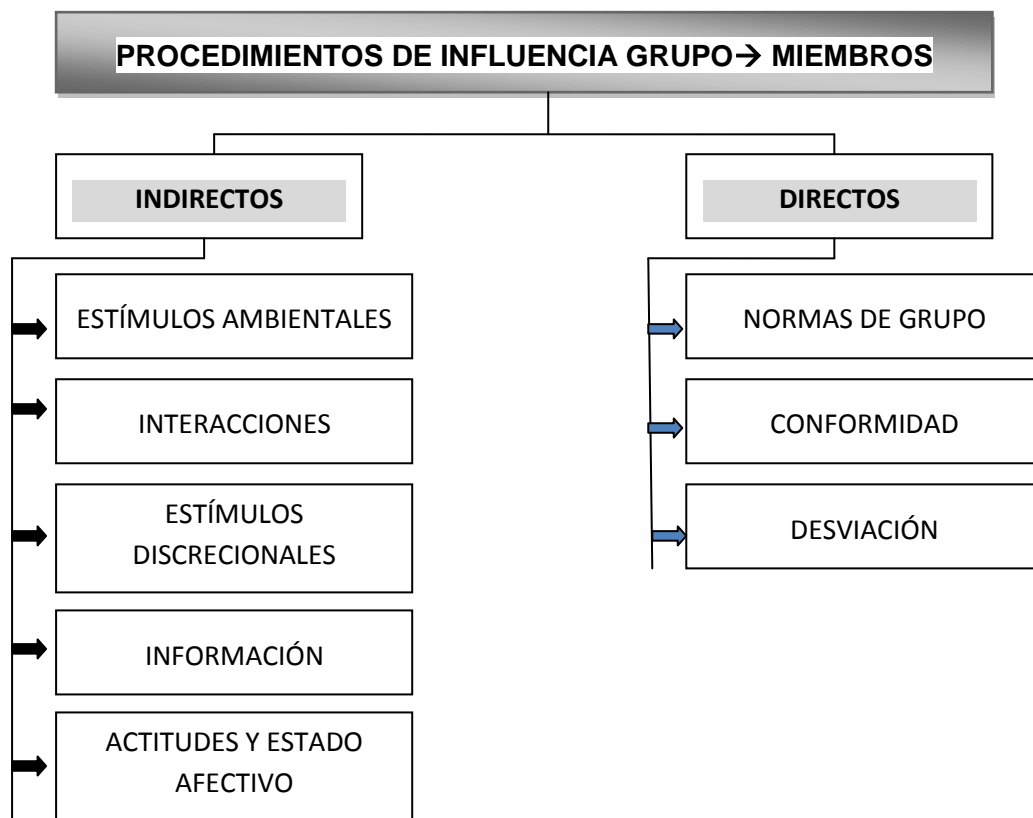
- La *normalización*, explicada como la aceptación de un sistema de leyes y normas que regulen las relaciones entre los individuos.
- La implantación de los procedimientos, medios y actividades más adecuados para lograr los objetivos grupales.
- El mantenimiento del grupo como tal, evitando conductas "extraviadas" o peligrosas.
- El desarrollo de un marco de realidad social que dé identidad al grupo.

El grupo utiliza una serie de mecanismos para influir en sus miembros. Uno de éstos sería el control de los estímulos<sup>2</sup>. Es decir, tener en cuenta aspectos del entorno de un individuo que pueden ser potencialmente atendidos por él, y que puede afectar a su conducta. Con esta finalidad, el grupo genera distintos procedimientos para el control de estos estímulos. A continuación mostramos un esquema de los distintos procedimientos de control, así como una breve explicación de los mismos.

---

<sup>2</sup> La definición planteada por WordReference entiende por estímulo a *“cualquier elemento externo a un cuerpo o a un órgano que estimula, activa o mejora, su actividad o respuesta o reacción”*.





Elaboración propia a partir de (Hogg, et al, 2008)

**Figura 2:** “Procedimientos de influencia del grupo hacia los miembros”

Procedimientos indirectos:

- La influencia del grupo sobre sus miembros por medio de los estímulos ambientales. Los estímulos ambientales definen el marco concreto y de referencia social, de un sujeto en la sociedad, (Scott, et al, 1973). Éstos están asociados con el lugar donde se asienta el sujeto, el tipo de tarea que realiza, las características externas, y las recompensas que recibe. Algunos ejemplos de estímulos ambientales son:
  - Estímulos ambientales que preceden la conducta. Aquellos que aparecen en el ambiente del individuo, antes de que se manifieste su conducta y, que actuarán como impulsores de la misma, en ese medio particular del individuo.
  - Estímulos ambientales que varían en función de la conducta del individuo. Una vez se haya manifestado ésta, se catalogarán como: *estímulo reforzador positivo* si se observa que aumenta la

---

probabilidad de que la conducta reforzada se repita en el futuro, o bien, *estímulo reforzador negativo*, si por el contrario se entiende que disminuye la probabilidad de que la conducta reforzada se repita en el futuro.

- La experiencia previa del individuo con el medio ambiente. Esto implica, la experiencia previa del sujeto que manifiesta la conducta con el medio ambiente en el cual, se está produciendo la misma. Estos estímulos, suprimen las tasas de respuestas reforzadas positivamente e incrementan las tasas de respuestas reforzadas negativamente.
- La influencia sobre las interacciones entre los miembros. Los efectos de los estímulos ambientales sobre los patrones de interacción son considerables. El contenido de los estímulos, que han sido intercambiados, afecta a la propia dinámica del intercambio y por tanto, al patrón de interacciones que surge de éste. Como por ejemplo el amor, el estatus, la información, el dinero, los bienes, los servicios, etc.). (Gerrig y Zimbardo, 2005)
- La influencia del grupo sobre los individuos mediante el empleo de estímulos discrecionales. Los estímulos discrecionales son aquellos que se encuentra bajo el control directo del grupo, (Gerrig y Zimbardo, 2005). Éstos cumplen dos funciones complementarias: por un lado lograr una uniformidad en las creencias, las actitudes y los valores dentro del grupo y por otro, crear y mantener diversidad entre los miembros.
- La influencia sobre la información de los miembros. Según Huici, Molero, Gómez y Morales, (2012), la conducta de todo individuo está influida por la información que posee de su entorno inmediato (el grupo) y de su entorno remoto (la sociedad). La experiencia previa de los sujetos les permite identificar los estímulos presentes y desarrollar las conductas más adecuadas a la situación y al momento. El individuo considera al grupo como fuente primaria de información: acerca del entorno social y de las conductas y de las habilidades que debe desarrollar.

- 
- Influencia sobre las actitudes y los estados afectivos. Newcomb (1952), afirma que hay tres mecanismos generales para generar un cambio de actitudes:
    - Cambio de conducta de los miembros. El grupo proporciona una serie de estímulos positivos y negativos, convirtiéndolos en accidentales, de tal manera que influyan en la conducta de los miembros de manera inconsciente.
    - Modificación de las creencias de los miembros (útil en el caso de los nuevos miembros). Éstas son llevadas a cabo a través de la influencia que las creencias grupales ejercen sobre las individuales.
    - Cambio directo de actitudes. El control, sobre los estímulos positivos y negativos, permite a un grupo condicionar las actitudes de sus miembros relativas a personas, objetos y conceptos.

Procedimientos directos:

- Normas de grupo. Un grupo presenta un conjunto estructurado de roles, normas y valores. Las normas hacen explícitas las formas de conducta apropiadas, y es basándose en éstas, por las que el grupo se rige para juzgar como aceptables o inaceptables las conductas de sus miembros, (Sherif, 1936).

Katz y Kahn (1966), establecen tres criterios que definen las normas grupales:

- Existencia de creencias compartidas.
  - Existencia de un consenso objetivo.
  - La toma de conciencia de que el grupo apoya determinadas creencias y rechaza otras.
- Conformidad con las normas. El conformismo es el resultado de un proceso de influencia mediante el cual, un individuo modifica su respuesta, respecto a un objeto o sujeto, aproximándola a la expresada por la mayoría de personas (la fuente), en el seno de un grupo, (Hogg, et al, 2008). Hablar de influencia mayoritaria equivale a hablar de influencia normativa, lo que hace o dice la mayoría de un grupo determina la

---

norma de dicho grupo en una situación dada: cómo se actúa (norma descriptiva) y cómo se espera que se actúe (norma prescriptiva). El conformismo constituye un tipo de influencia normativa en el que la respuesta de la fuente es explícita y la respuesta que da el individuo es diferente o incluso opuesta, a la que daría sin la presencia de la fuente.

- Desviación de las normas. Se produce desviación de las normas cuando un miembro de un grupo expresa una opinión que se separa o diferencia de la del resto del grupo, suceso que ocasiona algún tipo de sanción por parte de éste. El grupo intenta llevar al individuo que se “desvía” a una situación de armonía con la norma y, en el caso de no conseguirlo, puede terminar rechazando al individuo “desviado”, (Huici, et al, 2012).

Estas influencias, que acabamos de explicar, pueden favorecer o dificultar, la eficacia de las conductas individuales y su desempeño. Cuando el poder del grupo es muy fuerte, los sujetos pueden llegar a experimentar intensos sentimientos de solidaridad y lealtad al grupo, que les llevan:

- A no desarrollar tipos de solución diferentes a los propuestos por el grupo (mente grupal).
- Al deterioro de la eficiencia mental, de evaluación de la realidad y del juicio moral, que resulta de las presiones existentes en el seno del grupo.

Los dos factores cruciales para poder explicar el surgimiento de la mente grupal son: el grado de cohesión y el nivel de conformidad de los miembros. Otro fenómeno negativo, de las influencias del grupo sobre sus miembros, es la *desindividuación*, entendido como, "*el estado psicológico de aquellos miembros de un grupo que han perdido su individualidad*", (Le Bon, 1895, en Canto Oritiz y Moral Toranzo, 2005, p.7).

Según Zimbardo (1969) y Le Bon (1895), la “conducta desindividuada” es una manifestación del comportamiento fuerte de carácter emocional, impulsivo e irracional, que una persona exterioriza en una situación concreta.

---

La importancia del grupo, y su influencia en el contexto social, está desencadenando un desplazamiento de su estudio hacia disciplinas más preocupadas por las implicaciones prácticas de los mismos que por el estudio de sus procesos básicos. Colectivos organizacionales como las empresas, instituciones públicas, partidos políticos, contextos educativos, ONG's, que trabajan desde perspectivas psicológicas, sociológicas, administrativas, formativas, etc. muestran y encuentran cierto interés por el comportamiento inter e intragrupal.

---

## 1.2. La importancia de los grupos en Trabajo Social

Este atractivo por el estudio de los procesos y relaciones grupales se puede justificar atendido a la transversalidad de la influencia grupal en Trabajo Social. El o la trabajadora social debe ser consciente que dicha influencia que es ejercida: sobre el individuo, sobre el grupo o sobre la comunidad.

A continuación explicaremos los diferentes tipos de intervención en Trabajo Social y su relevancia con la influencia de los grupos.

Para comenzar, el Trabajo Social de casos ligado a la génesis de esta disciplina, surge a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Se desarrolla en organizaciones sociales dedicadas a la caridad (en Inglaterra y EEUU) y dentro de contextos sociales de pobreza, surgidos tras la industrialización y las migraciones por motivos económicos, (Corera, Olza, Baztán y Andueza, 2010; De Robertis, 2003).

Tradicionalmente, el trabajo en este tipo de casos hacía referencia al aspecto individual y familiar, comprendido como grupo primario de interacción social.

Una de las definiciones aportadas sobre el Trabajo Social es la que ofrece Manuel Moix (2004, p.), que lo concibe como *“un método de ayuda basado en un cuerpo de conocimientos en la comprensión del cliente y sus problemas, y en el empleo de técnicas aplicadas, que tratan de ayudar a la gente a ayudarse a sí misma.”*

En este ámbito, el procedimiento de actuación concede gran relevancia al espacio, que engloba a la persona y los grupos con los que se relaciona, incluyendo también lo comunitario. Enfocando la intervención desde una perspectiva de pertenencia (del individuo y la familia), a un conjunto de redes sociales, a la conexión con otros sistemas y a su vez con la sociedad en su conjunto, (Corera, Olza, Baztán y Andueza, 2010; De Robertis, 2003).

Durante más de veinte años, el caso social individual fue el único método profesional reconocido. Sin embargo, el trabajo con grupos es una práctica que se utiliza desde hace mucho tiempo. Su nacimiento es anterior a la del «social work» como profesión. No obstante, se desarrolló posteriormente, desligándose de este campo profesional, (Corera et al., 2010; Henry y Schmitz, 2004).

---

Ya en los años veinte, los y las trabajadoras sociales utilizaban el trabajo con grupos como forma de intervención profesional en programas de juventud, recreación, organización de campamentos y en la organización y funcionamiento de los centros vecinales, (Corera et al, 2010).

Todas estas experiencias plantearon la necesidad de sistematizar las formas y procedimientos de trabajar en y con grupos. El “group work” fue considerado inicialmente como un campo de actuación, luego como un movimiento y más tarde, como objetivo o meta. Pero, a medida que se fue perfilando su enfoque, ámbito y modalidad operativa fue adquiriendo el carácter de método específico en Trabajo Social, (Corera et al, 2010; Henry y Schmitz, 2004).

Las personas más representativas de esta tendencia fueron el matrimonio Samuel y Henrietta Barnett en 1883, precursores de lo que hoy se entiende como Trabajo Social con grupos. Los Barnett, a base de observar la realidad y de estar cerca de ella, fueron conscientes de la importancia que tenía la actuación grupal como refuerzo personal y comunitario. Es en éstos, donde debemos establecer el origen de los movimientos de los establecimientos (settlements) de gran importancia para el Trabajo Social con grupos y comunidades.

Los “Settlements” eran unas asociaciones que pretendían responder a la pluralidad de personas que los componían. Éstos aportaron un elemento básico al Trabajo Social: la relación interpersonal como proceso.

Finalmente, el Trabajo Social comunitario, con medio siglo de existencia, surge tras la Segunda Guerra Mundial, en el momento en el cual, la UNESCO plantea intervenir en los países en vías de desarrollo con el objetivo de proporcionar una ayuda en el ámbito económico, laboral, sanitario, cultural, social y educativo, (Chacón, 2010). Para esta intervención se diseñan una serie de programas de desarrollo comunitario.

El objeto del trabajo social comunitario puede entenderse como la colectividad en su conjunto. La intervención, desde un punto de vista comunitario, no se realiza con sujetos abstractos sino con individuos organizados a través de grupos y organizaciones, que conforman una comunidad y en la que sus

---

acciones van encaminadas al logro de mejoras en términos de bienestar de los individuos de la comunidad, (Chacón, 2010).

Tras esta contextualización, se puede concluir que los tres niveles (individual, grupal y comunitario) reconocen primero, la importancia de las formas de sociabilidad, segundo, las relaciones entre miembros de una colectividad y, finalmente, las formas de vinculación de los individuos con la totalidad social.

De esta manera, la influencia que los grupos pueden ejercer sobre los individuos es un aspecto a tener en cuenta desde cualquier ámbito de intervención, individual, grupal o comunitaria.

Los y las futuras usuarias que soliciten sus servicios formarán parte de grupos o categorías sociales (por ejemplo, inmigrantes o ancianos). Su inclusión en estos grupos puede conllevar una influencia en las relaciones intergrupales y, consiguientemente, desencadenar posibles conflictos intergrupales que puedan derivarse de esta pertenencia al grupo. Estos aspectos podrían llegar a influir en el servicio, dificultando la toma de decisiones, influyendo en la superación de las diferencias o en el manejo eficaz de los conflictos, (Huici, et al., 2012).

En este apartado hemos analizado el concepto de grupo, el peso de los grupos sobre la conducta individual a través de distintos procesos de influencia y la importancia de los grupos en la práctica de Trabajo Social en sus tres niveles.



---

## 2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

### 2.1. Objetivos

Tal como hemos avanzado en el apartado anterior en este trabajo planteamos los siguientes objetivos:

- Analizar los procesos intergrupales desde la perspectiva de la identidad social y la auto-categorización.
- Examinar el favoritismo endogrupal en dos titulaciones diferentes y comparar los resultados.
- Aportar algunas reflexiones que pudieran servir de ayuda al alumnado de Trabajo Social acerca de los procesos y relaciones intergrupales.

### 2.2. Hipótesis de la Práctica Experimental

El primer y segundo objetivos generales, se van a poner a prueba a través de las siguientes hipótesis por medio de una pequeña práctica experimental:

- La mera categorización individual como perteneciente a un grupo originará favoritismo endogrupal, (Tajfel, 1971).
- El alumnado de Trabajo Social puntuará más elevado en las dimensiones de la conducta de ayuda.
- En la muestra de trabajadores sociales, no se esperan diferencias entre géneros con respecto a la relación de ayuda.

---

### 3. MARCO TEÓRICO: FUNDAMENTACIÓN E IMPLICACIONES

El estudio psicosocial de la conducta intergrupar supone por un lado, la convergencia de procesos sociales, culturales, políticos, económicos e históricos; y por otro, procesos psicológicos (procesos cognitivos, afectivos y motivacionales).

Este estudio pone de manifiesto la sociabilidad humana en sus formas más extremas, desde el altruismo heroico a la deshumanización, haciendo hincapié en el potente efecto de los procesos grupales e intergrupales en el comportamiento individual, (Huici, et al, 2012).

Como hemos mencionado en el apartado anterior los seres humanos somos seres relacionales y resultaría incompleto el análisis de los grupos abstrayéndolos de su entorno. Gil y Alcover (1999) afirman que:

- las organizaciones humanas ,forman parte de un contexto social amplio,
- el análisis de las relaciones intergrupales resulta necesario en el estudio de los grupos sociales,
- para entender con claridad el funcionamiento de los grupos no es posible analizarlos como entes aislados.

No obstante, en primer lugar se necesita conocer qué se entiende por comportamiento intergrupar. Una de las definiciones de mayor aceptación y consenso, aportada por Sherif (1966), es aquella que interpreta el comportamiento intergrupar como *“aquel que se da siempre que los sujetos que pertenecen a un grupo interactúan colectiva o individualmente con otro grupo o con sus miembros en función de su identificación de grupo”*.

---

### 3.1. Relaciones intergrupales

Para un mayor entendimiento y comprensión de las estructuras y organizaciones sociales es necesario el estudio de las relaciones intergrupales y el de las actitudes y factores que rigen la conducta intra e intergrupales subyacentes.

En primer lugar, es preciso conocer la terminología necesaria, saber qué se entiende por relaciones intergrupales. Siguiendo a Sherif (1967) podemos definir a éstas como aquellos vínculos que se establecen entre individuos o grupos con otros grupos, en función de sus sentimientos de pertenencia e identificación. En segundo lugar, conocer la evolución histórica que ha supuesto el estudio de los procesos grupales y relacionales, a través de la revisión de las investigaciones efectuadas hasta el momento de esta temática.

En el periodo previo a la Segunda Guerra Mundial, la existencia de estudios relacionados con esta materia era prácticamente inexistente. Apenas se podían encontrar referencias en textos clásicos como McDougall, 1908; Ross, 1908; Allport, 1924, así como su presencia en el *Handbook of Social Psychology*, editado por Murchison (1935), en el que se concede una página a los procesos y relaciones intergrupales.

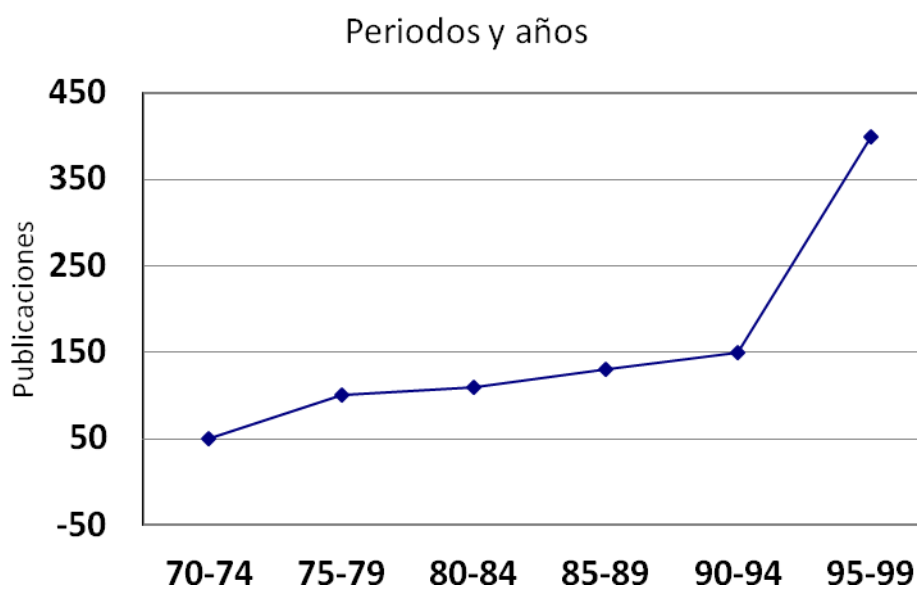
Es a partir de la Segunda Guerra Mundial, cuando el interés por estos aspectos empieza a incrementarse en las Ciencias Sociales. Publicaciones tanto de Dollard y colaboradores, (1939), "*Frustración y agresión*", como de Adorno y sus colaboradores, (1950), "*La personalidad autoritaria*", fueron obras que incrementaron la tendencia hacia el estudio de los factores que determinan las actitudes y conductas entre los miembros de un grupo.

A éstos fueron incorporándose otros trabajos como los de Sherif (1936, 1953) y Allport, (1954). Aunque todavía escasos, poco a poco fueron ganándose su aparición en revistas y manuales de la disciplina.

En la década de los 70, las obras de Levine y Campbell (1972), Kidder y Steward, (1975) y Billig, (1976) se encargaron de fomentar este progresivo interés por los procesos intergrupales.

Entre finales de los setenta y principios de los ochenta, se publicaron las revisiones teóricas de Austin y Worchell, (1979) y Turner y Giles, (1981) en las que se incluyen los temas anteriormente citados.

La década de los ochenta, supuso la consolidación de la investigación de las relaciones intergrupales, gracias a las aportaciones de la Psicología Social europea. (Abrams y Hogg, 1999; Bourhis y Leyens, 1996; Brewer y Brown, 1998; Brewer y Crano, 1994; Tajfel y Turner, 1989; Taylor y Moghaddam, 1987)



Origen: (Hogg, 2000)

**Figura I.** Evolución histórica de los estudios de los procesos y relaciones intergrupales Psyc-LIT

---

El estudio de las situaciones de carácter conflictivo (los prejuicios, los estereotipos y la conducta discriminatoria) originadas tras la agrupación<sup>3</sup>, era el objeto de estas indagaciones, en las que se podían encontrar diferentes enfoques para abordar las relaciones grupales. Discriminación, autoritarismo, dogmatismo y etnocentrismo, como procesos básicos de grupo, abocan en conflictos que en la mayoría de los casos adoptan formas de agresión. (Brewer y Crano, 1994; Sanz, 2009; Taylor y Moghaddam, 1987)

Según estos mismos autores, existen dos enfoques a la hora de analizar los procesos intergrupales, aquellos centrados en los caracteres más individualistas o aquellos que lo hacen desde una perspectiva grupal.

A continuación vamos a presentar los principales enfoques en el estudio de las relaciones intergrupales.

---

<sup>3</sup> La definición planteada por la Real Academia Española entiende por agrupación a un *“conjunto de personas u organismos que se asocian con algún fin”*.

---

## 3.2. Principales enfoques en el estudio de las relaciones intergrupales

### 3.2.1. Enfoques individuales

Los enfoques individuales enfatizan las diferencias entre las personas sobre la base de ciertas características como los rasgos de personalidad o los rasgos psicopatológicos.

Entre los estudios más destacados podemos encontrar los siguientes:

#### 3.2.1.1. La “Teoría del Chivo expiatorio”

Dollard y colaboradores, (1939), mantienen que un sentimiento de frustración<sup>4</sup>, puede desencadenar un comportamiento agresivo. Cuando este sentimiento no puede proyectarse en la causa que lo provoca, entonces se desvía a otros grupos considerados diferentes y más débiles que el propio grupo (chivos expiatorios).

No obstante, una de las peculiaridades de esta Teoría de La Frustración-Agresión, es la dificultad en la predicción del chivo expiatorio.

Miller (1948), sugiere que los objetivos serán aquellos grupos, que no presten ni muchas similitudes ni muchas diferencias con la fuente real de la frustración. Berkowitz (1962), a diferencia de Miller, defiende que la elección del chivo expiatorio se sustentará en los antecedentes de conflicto o diferencias del exogrupo con el endogrupo.

#### 3.2.1.2. La “Teoría de la Personalidad Autoritaria”

Adorno y colaboradores (1950) centraron la explicación del prejuicio contra el exogrupo en la configuración de la personalidad. Esta configuración que incluye diferentes componentes cognitivos y motivacionales, como por ejemplo, una personalidad autoritaria.

La persona autoritaria desvía sus estímulos agresivos contra la autoridad, contra sus inferiores o contra grupos minoritarios.

---

<sup>4</sup> La definición planteada por la Real Academia Española entiende por frustración a una “acción y efecto de frustrar, privar a alguien de lo que esperaba”.

---

En opinión de Billig (1976), el estudio de la personalidad autoritaria, revela los procesos psicológicos que intervienen en ciertas creencias culturales y, genera cierto isomorfismo<sup>5</sup>, entre el sistema de creencias dominante y los procesos psicológicos de ciertas personas. Para estas personas, la aceptación de una ideología determinada, supone una manera de evitar enfrentarse con sus conflictos psicológicos. Se trata de un arreglo entre procesos intrapersonales e ideología.

### **3.2.1.3. La “Teoría del Aprendizaje Social”**

Desde esta teoría se acentúa el papel que tienen, las pautas aprendidas durante los procesos de socialización, en el desarrollo de prejuicios, haciendo hincapié en la idea de que la agresividad, como otras formas complejas de comportamiento social, se aprende.

La perspectiva del “aprendizaje social” sugiere que una persona o grupo actuará de modo agresivo en una situación establecida, en función de diversos factores, como la experiencia, la consolidación (recompensa), asociados con la agresividad. Éstas determinan las percepciones y pensamientos de miembros del grupo con respecto a lo apropiado y los probables efectos de dicho comportamiento, (Allport, 1928; Bales, 1950; Bandura, 1973; Heider, 1958).

Todas estas explicaciones desde una perspectiva individual, basadas en procesos psicológicos y características de personalidad de las personas de los grupos, se muestran claramente insuficientes en el análisis de las relaciones intergrupales, ya que no contemplan las características en un nivel grupal, (Allport, 1928; Bales, 1950; Bandura, 1973; Heider, 1958).

---

<sup>5</sup> La definición planteada por WordReference entiende por isomorfismo aquello que “*presenta la misma forma*”.

---

### 3.2.2. Enfoques intergrupales

Para completar el análisis realizado por los estudios individuales, las investigaciones de carácter grupal abordan el estudio de los procesos intergrupales propiamente dichos. Se pueden efectuar diferenciaciones basadas en motivaciones grupales de carácter instrumental (como por ejemplo la Teoría del Conflicto Realista), o en procesos de identificación, motivos simbólicos, con el propio grupo a partir de la categorización social (como por ejemplo la Teoría de la Identidad Social, Teoría de la Autocategorización del Yo).

Entre las investigaciones más destacadas encontramos las siguientes:

#### 3.2.2.1. La “Teoría del Conflicto Realista”

Campbell (1965), localizó la idea de que algunos conflictos grupales son reales o racionales en el sentido de que se asientan en una competición real por los recursos escasos es tema común en todas las teorías que parten de esta premisa, en disciplinas como la sociología, la antropología y la psicología social, (Abrams y Hogg, 1999; Brewer y Brown, 1998; Brewer y Crano, 1994; Campbell, 1965; Tajfel y Turner, 1989).

Campbell denominó a esta perspectiva como “Teoría del Conflicto Realista de Grupo”. Su principal hipótesis yacía en que, las actitudes y conductas intergrupales reflejaban los intereses grupales.

La respuesta, en términos psicosociales, tiene muchas posibilidades de ser negativa para uno de los grupos (prejuicios, conducta hostil, etc.), cuando los respectivos intereses de éstos son incompatibles, un grupo gana u obtiene beneficios a expensas del otro grupo. Por el contrario, cuando los objetivos son compatibles o complementarios, la reacción es positiva (tolerancia, amistad, confianza, etc.).



---

### 3.2.2.2 La “Teoría de los Juegos”

Desde esta perspectiva se abordan las relaciones y el conflicto intergrupales a través de los juegos experimentales.

En esta teoría, se defiende la posibilidad de que, dentro de los grupos, en determinadas situaciones, se generen motivaciones mixtas, ya sean competición o de cooperación, (Axelrod, 1996; Baston et al, 1995; Pruitt, 1998).

Las investigaciones ponen de manifiesto que en estas dinámicas, las personas eligen la competición, es decir, la respuesta más habitual de cada parte es la de competir y no la de cooperar. Esto supone un peor resultado para ambos grupos, ya que en la búsqueda de lo que supone lo mejor para cada grupo, los integrantes sufren por el deseo de ganar, (Baston et al, 1995).

Según Axelrod (1984, 1996), el requisito básico para que se dé cooperación en los juegos experimentales es que la interacción sea repetida y que los y las participantes sepan que van a volver a encontrarse en el futuro en nuevas interacciones. No obstante, esta condición parece no ser siempre suficiente.

A este respecto, Pruitt (1998), aporta un conjunto de variables que influyen en las decisiones de cooperación siendo estas: motivación, valores sociales, continuidad de relación, conducta actual o conducta esperada de la otra parte, control social, competición y el tamaño del grupo, (Axelrod, 1996; Baston et al, 1995).

Aunque muchas de las investigaciones han analizado el comportamiento individual, los estudios que han utilizado como sujetos a los grupos, han encontrado que éstos resultan más competitivos que los individuales, (Axelrod, 1996; Baston et al, 1995; Pruitt, 1998).

---

### 3.2.3. Teoría de la Identidad Social

Una de las teorías más importantes dentro de la Psicología Social es la Teoría de la Identidad Social, ya que ha supuesto un ejemplo para futuros estudios al respecto.

Esta teoría se basa en unos conceptos fundamentales tales como la categorización, la identidad social y la comparación social que a continuación explicaremos:

- Categorización:

Este término es explicado como un proceso de organización de la información, que se lleva a cabo a través de la simplificación de la misma. Ésta consiste en la clasificación de aquellos elementos que presenten y compartan alguna característica distintiva común, (Marques y Páez, 1996; Rabbie y Horwitz, 1969; Scandroglio, López y San José, 2008; Tajfel y Turner, 1989; Tajfel y Wilkes, 1963).

Tajfel (1971), desarrolló el supuesto en el que cuando se introduce un criterio de clasificación en un conjunto de individuos (por ejemplo, raza, sexo, nacionalidad, religión, etc.), nos conduce a percibir la uniformidad dentro de cada categoría y la diferenciación con otras (hipótesis de la acentuación).

Según Tajfel y Turner (1989), la categorización es una causa necesaria pero no suficiente para que se produzca el sesgo endogrupal. Además de la categorización se necesita otro proceso para explicar este resultado: la identidad social.

- Identidad social:

La identidad social es interpretada como aquella parte del concepto del yo de un individuo, que resulta de su noción de pertenencia a un grupo social, junto con el valor y significado emocional que se otorga a esa pertenencia.

Las identificaciones sociales que nos proporcionan los grupos a los que pertenecemos son relacionales ya que definen a la persona en relación con los miembros de otros grupos y comparativas porque la definen comparándola con ellas.

---

A su vez, los grupos a los que pertenecemos nos proporcionan una identidad social positiva o negativa. Este tipo de identidad, ya sea una u otra, se exterioriza a través de la comparación social.

- Comparación social:

Este término que hace referencia a la evaluación recíproca de los propios grupos por medio de comparaciones entre ellos mismos. Los atributos y las características que están cargadas de valor o significado para los éstos, se convierten en los elementos que componen dichas evaluaciones. Por un lado, las comparaciones entre endogrupo y exogrupo, en las que el endogrupo "sale ganando" generan un alto prestigio (identidad social positiva) en los miembros que lo componen, mientras que aquellas en las que el endogrupo "sale perdiendo" generan bajo prestigio (identidad social negativa) entre sus componentes.

La Teoría de la Identidad Social (TIS) *“no tiene la intención de reemplazar a la Teoría Realista del Conflicto, sino de completarla en algunos aspectos que parecen esenciales para una adecuada Psicología Social del Conflicto inter-grupal”* (Tajfel y Turner, 1979, p.34).

De esta manera, Tajfel (1979), se plantea cuáles serían las condiciones mínimas para que se produjera una discriminación intergrupal. Este planteamiento se propone basándose en las investigaciones de Sherif (1967), que muestran como, en ausencia de competición, la mera pertenencia a un grupo puede ser suficiente para generar conflicto.

El núcleo de la Teoría de la Identidad Social, se origina a través de la idea de que:

*Por muy rica y compleja que sea la imagen que los individuos tienen de sí mismos en relación con el mundo físico y social que les rodea, algunos aspectos de esa idea son aportados por la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales”* (Tajfel, 1981, p. 255).

Por ello, Tajfel propuso que parte del autoconcepto de una persona está conformado por su identidad social, *“el conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación*

---

*emocional y de valor que tiene para él/ella dicha pertenencia*” (Tajfel, 1981, p.255).

Según este autor, el comportamiento social de un individuo varía en función de dos aspectos. En primer lugar, por el aspecto intergrupar, porque la conducta del individuo estaría determinada por la pertenencia a diferentes grupos o categorías sociales y, en segundo lugar, por el aspecto interpersonal, en el que la conducta de éste, estaría determinada por sus relaciones personales con otros individuos y por las características personales idiosincráticas<sup>6</sup>.

Esta teoría parte de la afirmación de que las personas tratamos de alcanzar y mantener una *identidad social positiva*. Dicha identidad está formada por aquellos aspectos de la autoimagen del individuo que derivan de las categorías sociales (grupos) a las que pertenece. Esta identidad social positiva se satisfaría en el contexto intergrupar, mediante la maximización de las diferencias entre endogrupo y exogrupo en aquellas dimensiones que favorezcan al endogrupo, (Marques y Páez, 1996; Rabbie y Horwitz, 1969; Scandroglio, et al, 2008; Tajfel y Turner, 1989; Tajfel y Wilkes, 1963).

Otros conceptos claves de la Teoría de la Identidad Social (TIS), son los de *movilidad y cambio social*. Las creencias de la posibilidad de *movilidad social* se generan cuando las personas están convencidas de que es posible cambiar de grupo o categoría social con cierta facilidad, cuando su grupo de origen no logra satisfacer su necesidad de una identidad social positiva.

Por el contrario, las creencias de *cambio social*, se originan cuando las personas perciben que el abandono, de forma individual, de su grupo es casi imposible.

---

<sup>6</sup> La definición planteada por WordReference entiende por idiosincráticas a aquellos “rasgos, temperamento, carácter, etc., distintivos y propios de un individuo o de una colectividad”.

---

### 3.2.3.1 El Paradigma del Grupo Mínimo

La premisa de la que parte la Teoría de la Identidad Social (categorización, identidad social y comparación social), dio lugar al desarrollo del "*Paradigma del Grupo Mínimo*" (Tajfel, Flament, Billig y Bundy, 1971).

Este paradigma establece cómo la mera categorización de los sujetos en grupos establecidos, sin la más mínima interdependencia, conduce a la competición social en forma de *favoritismo* y *sesgos endogrupales*.

El sesgo intergrupar, que ya ha sido introducido, se refiere a la percepción, evaluación y conducta diferencial que los individuos y grupos mantienen con respecto a ciertos colectivos externos, en función de distintos tipos de factores cognitivos, motivacionales y contextuales. Este concepto agrupa habitualmente dos fenómenos. La estereotipia, definida como la evaluación positiva o negativa que un individuo elabora sobre un grupo social o de un individuo, a partir de su pertenencia grupal, y el del prejuicio y la discriminación, (Tajfel y Turner, 1989).

Tajfel, Flament, Billig y Bundy (1971) llevaron a cabo, algunos experimentos que fueron considerados el punto de partida del "*Paradigma del Grupo Mínimo*", que supone el soporte metodológico de la teoría de la identidad social.

Tras el desarrollo de estos experimentos, se llegó a la conclusión de que basta separar a los sujetos en grupos para provocar efectos de diferenciación intergrupar. La mera percepción de pertenencia a dos grupos distintos (nosotros y ellos) es condición suficiente para producir discriminación, (Montalbán 1998; Scandroglio, et al, 2008; Tajfel y Turner, 1989).

El Procedimiento que se llevó a cabo para la elaboración del Paradigma del Grupo Mínimo fue el siguiente: (Montalbán 1998; Scandroglio, et al, 2008; Tajfel y Turner, 1989)

- 
- Categorización
  - Tipo de decisión tomada
  - Mera clasificación en grupos de los sujetos a partir de un criterio mínimo.
  - Inexistencia de interacción entre los individuos del grupo o entre los grupos.
  - Como tarea experimental: tomar decisiones relativas a miembros del endogrupo y del exogrupo en condiciones de anonimato.
  - Exclusión del interés propio de la persona que tomaba las decisiones.
  - Contraponer y comparar la elección de estrategias de decisión “racional”:
    - ✓ Dividir los recursos por igual entre los miembros de ambos grupo (Justicia o Paridad).
    - ✓ Lograr los máximos beneficios para los integrantes de los dos grupos en conjunto.
    - ✓ Favorecer a los miembros del propio grupo frente a los del exogrupo.

Los resultados obtenidos en el experimento anterior y a grandes rasgos, son los siguientes: (Montalbán 1998; Scandroglio, et al, 2008; Tajfel y Turner, 1989)

- Tendencia al favoritismo endogrupal frente a otras estrategias.
- Tendencia al favoritismo endogrupal relativo, frente a las estrategias de obtener un máximo dinero del experimentador y un máximo de dinero para el endogrupo.
- El favoritismo relativo era más importante que el favoritismo absoluto.

Según lo comentado, la Teoría de la Identidad Social enfatiza con su experimento del Pradigma del Grupo Mínimo, la importancia de cómo la mera pertenencia a un grupo puede generar favoritismo endogrupal, así como la búsqueda de una identidad grupal positiva que permita al endogrupo diferenciarse del exogrupo. A continuación desarrollamos la Teoría de la Autocategorización del Yo, que complementa los estudios de Tajfel (1971).

---

### 3.2.4. Teoría de la Autocategorización del Yo

Tras la prematura muerte de Tajfel, los estudios e investigaciones sobre la Teoría de la Identidad Social fueron completados con la “Teoría de la Autocategorización del Yo” (TAC) de Turner (1982).

La Teoría de la Autocategorización del Yo, parte de la premisa de que las personas utilizan las categorías para ordenar, simplificar y comprender mejor la realidad social. Este proceso permite que estas personas se vinculen, a sí mismas y a los demás, en ciertos grupos relacionados con el sexo, raza, clase social, etc. Una de estas categorías nosotras/ellas, resulta ser crucial para el sentido de identidad social, (Montalbán 1998; Scandroglio, et al, 2008; Tajfel y Turner, 1989).

Esta teoría, se centra en una explicación basada, no de un tipo específico de conducta grupal, sino en el modo en que las personas son capaces de llegar a actuar como un grupo, (Montalbán 1998; Scandroglio, et al, 2008; Tajfel y Turner, 1989; Turner, Hogg, Oaks, Reicher y Wetherell, 1987).

La Teoría de la Autocategorización del Yo, propone un sistema de auto y heterocategorización jerárquico, compuesto por diferentes niveles de abstracción:

*Cuando se produce la saliencia de la autocategorización, en niveles que definen a la persona en función de sus similitudes con miembros de determinadas categorías y sus diferencias con otros, se produce un proceso de despersonalización (percepción estereotípica que el sujeto tiene de las características y normas de conducta que corresponden a un miembro prototípico o de los grupos sociales). Cuando se hace saliente la autocategorización en niveles que definen al individuo como persona única, en términos de sus diferencias con otras personas, se generaría un proceso de personalización (una preeminencia del comportamiento basado en las características personales idiosincráticas) (Scandroglio, et al, 2008, p. 81).*

---

Es decir, en el primer caso, nos estaríamos refiriendo a una categorización vinculada a la identidad social del individuo. Mientras que en el segundo caso, se hallaría relacionada a la identidad personal de éste.

Los supuestos fundamentales de esta teoría son los siguientes:

- Que el autoconcepto es el componente cognitivo del sistema psicológico que denominamos yo, que puede entenderse, al menos en parte, como un elemento del sistema de procesamiento de la información. De esta manera, el autoconcepto podría definirse como un conjunto de representaciones cognitivas del yo de las que dispone una persona, (Bruner, 1957; Oakes, 1983).
- Que el autoconcepto incluye elementos muy diversos. Cualquier individuo posee múltiples conceptos del yo. La unidad sólo se produce en la medida en que las distintas representaciones cognitivas forman un sistema cognitivo, pero sus partes están altamente diferenciadas y pueden funcionar con relativa independencia, (Bruner, 1957; Oakes, 1983).
- Que el funcionamiento del autoconcepto social es específico de la situación: los autoconceptos particulares suelen activarse en situaciones específicas que producen imágenes del yo también específicas. Cualquier autoconcepto particular (de entre los pertenecientes a un determinado individuo) tiende a resultar “saliente” en función de la interacción entre las características del perceptor y la situación, (Bruner, 1957; Oakes, 1983).



---

Como hemos mencionado anteriormente, al comentar la Teoría de la Identidad Social (Tajfel, 1971), el favoritismo respondería a la necesidad de mantener la distintividad positiva del propio grupo ya que esto repercute en la *autoestima* de los miembros del mismo. El logro de una identidad social positiva se obtiene al establecer una diferencia favorable al propio grupo en una dimensión positivamente valorada por consenso social (Turner, 1975).

En este apartado hemos explicado brevemente algunas de las teorías planteadas desde enfoques individuales y grupales.

---

### 3.3. La influencia de las variables socioculturales

El papel de las variables socioculturales en la diferenciación intergrupales es importante. La Teoría de la Identidad Social (TIS) no contempla la existencia de desigualdades sociales entre los grupos, pero la realidad nos muestra que éstas existen, y que no es posible ignorarlas, dado que su influencia en las relaciones intergrupales, dan lugar al favoritismo y sesgo endogrupal. De esta manera, nos encontramos con variables potencialmente moduladoras tales como:

- La edad. Existen diferentes estudios psicosociales y sociológicos que muestra cierta relación entre *edad* y prejuicio. La población joven presenta actitudes más intolerantes hacia grupos minoritarios, (Roustán et al, 2005). A su vez, Stewart y colaboradores (2009) encontraron que los adultos mayores evidencian una menor capacidad de control del estereotipo y prejuicio que los adultos jóvenes. No obstante, Pettigrew (2006) muestra una relación en sentido positivo en la población adulta, es decir, la población adulta de mediana edad, presenta mayor capacidad de control.
- El género. En relación con el *género*, no se han encontrado efectos importantes, (González González, 2011).
- Jerarquía social. Atendiendo a un contexto en el que la jerarquía social está presente, las siguientes variables pueden ser influyentes:
  - *Darwinismo social* referido a una ideología que eleva la falacia naturalista a un principio pseudocientífico.
  - Reificación o cosificación de las creencias de *estatus social* creencia por la que se considera que el estatus refleja el valor social real.
  - *Teología de la prosperidad* creencia por la que se considera que Dios aprueba la desigual distribución de la riqueza y aprueba la competitividad y la acumulación de recursos.
  - *Ética protestante* como un sistema de valores que promueve que la noción por la cual la jerarquía es buena, en sí misma.

- 
- *Orientación social dominante* grado en el que se expresa una preferencia por la desigualdad intergrupal, y deseo de que el endogrupo domine al exogrupo.
  - *Tradición política conservadora* que enfatiza la estabilidad y la tradición.

Estos apoyos teóricos que se prestan a la jerarquización de los grupos y de las relaciones sociales refuerzan y justifican la expresión del prejuicio y, por consiguiente, contribuyen de manera firme a su mantenimiento, (González González, 2011; Roustán et al, 2005; Serrano y Hermida, 2001).

- La personalidad. Las variables que mostramos a continuación en principio se relacionan con el sesgo intergrupal pertenecerían al ámbito de la personalidad.

Los estudios realizados por Ekehammar y Akrami (2003, 2007) han confirmado que la amabilidad y la apertura son factores que se hallan íntimamente relacionados con el prejuicio. *La amabilidad* incluye componentes como son, la sensibilidad hacia los demás y el altruismo, la no hostilidad y la empatía, asociados negativamente con el prejuicio. De forma similar, la *apertura* incluye componentes que tienen que ver con la no conformidad y la no convencionalidad. Este componente se halla inversamente relacionado con el autoritarismo y positivamente asociado con los valores sociopolíticos liberales.

Todas esas características podrían implicar una relación negativa con el prejuicio.

En relación con el rasgo de amabilidad, este elemento incrementa la probabilidad de llevar a cabo una conducta de ayuda, (Macrae y Johnston, 1998, en González González, 2011). Es probable que los niveles de estereotipia y prejuicio correlacionen negativamente con las conductas de ayuda.

- La autoevaluación. Galinsky y Ku (2004) han demostrado cómo la autoevaluación juega un papel primordial en la interrelación de diferentes estrategias de reducción de prejuicio. Distintos estudios han mostrado que las percepciones que se tienen acerca de nuevos endogrupos, están mediatizadas por la impresión que se tiene de uno

---

mismo. Gramzow y Gaertner (2005), defienden que ante una mayor autoestima se otorga una evaluación más positiva al endogrupo, y menor positividad hacia el exogrupo. Sin embargo, Galinsky y Ku (2004) y en referencia al exogrupo, señalan que son las personas con baja autoestima quienes son más prejuiciosas, y que aquellas con alta autoestima tienden a disminuir el prejuicio.

- Los valores. Continuando con la revisión de variables, los *valores* son definidos como:

*Una serie de creencias que hacen referencia a unas metas deseables que trascienden las situaciones concretas, puesto que hacen referencia a entidades o conceptos abstractos que guían la elección o evaluación del comportamiento, personas o hechos, y que se encuentran ordenados en términos de importancia relativa, (Schwartz, 1994, p.23).*

En este orden de cosas, Feather (1995), mostró que los valores ejercen una influencia en la comprensión cognitiva-afectiva de las situaciones y en la elección de alternativas. Por lo tanto, se trata de instrumentos que nos pueden servir para predecir las conductas y cogniciones futuras de los individuos, (Álvarez, 2005; Amodio y Devine, 2006; Blair et al., 2001; González González, 2011).

A su vez, existen otros estudios que se centran en variables tales como el estatus, la permeabilidad de las fronteras grupales, el tamaño del grupo y, el poder. Su interés está justificado en que tienen una particular relevancia en el marco teórico de Tajfel y Turner, (Montalbán 1998; Montes Berges, 2008).

La realización de diversos estudios relacionados con estas variables ha permitido extraer de éstos, las siguientes conclusiones:

- ✓ El estatus aumenta la diferenciación intergrupar en general. A mayor estatus mayor repercusión social. El estatus influye en otros aspectos como la mayor identificación y la mayor polarización de grupo.
- ✓ Las condiciones óptimas de poder, parecen favorecer una cierta generosidad.

- 
- ✓ Cuando convergen una condición minoritaria, ningún poder y bajo estatus, no se produce discriminación.
  - ✓ En los grupos de bajo estatus, los sujetos, cuando tienen la posibilidad de abandonarlos porque sus fronteras son más permeables o, porque tienen mayor ambición, se produce un descenso de la identificación respecto al grupo.
  - ✓ La inestabilidad de estatus parece tener efecto sobre la identificación en el propio grupo (aumentándola o disminuyéndola), y sobre la selección de estrategias de cambio social.

Por lo tanto, el papel que juegan algunas variables socioculturales, como las que hemos explicado en este apartado, puede ser relevante en las relaciones intergrupales. No obstante, como explicamos a continuación, existen diferentes mecanismos de control y manejo de la estereotipia y la catagorización.

---

### 3.4. Reducción del conflicto intergrupal

Para una mejora de los procesos de categorización y la creación de estereotipos y prejuicios, se plantean varias propuestas provenientes de diferentes autores con el fin de modificar esos mecanismos. Entre éstas, podemos encontrar las siguientes:

#### 3.4.1. *El contacto intergrupal*

##### 3.4.1.1 “La hipótesis del contacto” Allport (1954)

En esta hipótesis el autor propone que el contacto entre los miembros de los diferentes grupos conduce a una reducción de la hostilidad intergrupal, (Allport, 1954; Pettigrew, 1998; Brown y Hewstone, 2005; Gómez, 2007).

Para ello, este contacto debe cumplir ciertos requisitos tales como:

- que el contacto esté apoyado institucionalmente, por quienes ocupen posiciones de autoridad proporcionen incentivos o recompensas.
- que los contactos no sean esporádicos, que tengan una frecuencia, duración y cercanía suficientes.
- que las personas que interactúan tengan un estatus similar. Esto es importante, porque las diferencias de estatus distorsionan la relación y refuerzan los estereotipos previos que se tienen acerca del grupo minoritario.
- que los contactos se produzcan en situaciones de cooperación. En caso contrario, el contacto intergrupal más que reducir el conflicto, puede aumentarlo.

---

#### 3.4.1.2 “La hipótesis del contacto extendido”

Esta hipótesis nos da a entender que, el mero hecho de conocer u observar cómo una persona de nuestro grupo mantiene una relación estrecha con otra persona del exogrupo, puede contribuir a mejorar las actitudes de los componentes de ese grupo, (Gómez, 2007; Wright, Aron, McLaughlin-Volpe, y Ropp, 1997)

#### 3.4.1.3 La teoría de la Identidad Social

En lo relativo a la Teoría de la Identidad Social (TIS), existen diferentes mecanismos utilizables para la resolución de conflictos surgidos tras la autocategorización, la estereotipia, etc. Estos mecanismos, inciden en los procesos cognitivos que intervienen en las relaciones intergrupales. Entre los que cabe destacar:

- La descategorización, redefinir a los miembros del exogrupo como personas, proporcionando información individualizada a éstos, para así eliminar las barreras que crean las categorías. Se hace hincapié en la identidad personal frente a la identidad social, (Urban y Miller, 1998).
- La recategorización, consiste en focalizar la atención en una categoría de identificación supraordinada (categoría que incluye otras categorías) que incluya endogrupo y exogrupo en una única representación de grupo social, (Urban y Miller, 1998).
- El cruce de categorías, este mecanismo parte del supuesto de que las personas pertenecen de forma simultánea a varias categorías que se solapan. La categoría que diferencia a dos grupos entre sí, se cruza con otra categoría que contiene características comunes a ambos grupos y que resulta tanto o más destacada que la anterior. El cruce de categorías puede ser importante para reducir los prejuicios y la discriminación, debido a que todos los grupos están constituidos por categorías que se solapan parcialmente. No obstante, se corre el riesgo de caer en una doble categorización, intensificando el sesgo endogrupal, (Urban y Miller, 1998).

---

A este respecto, Pettigrew (1998), plantea una propuesta de integración de las medidas aquí enumeradas en un proceso de tres fases. En la primera fase, o *contacto inicial*, se realiza una descategorización con el fin de reducir los rasgos emergentes de las categorías y conseguir de esta forma una atracción, debido a la similitud entre categorías. En la segunda fase, *establecimiento de contacto*, se realiza una categorización saliente que permite realzar los rasgos más destacados de la nueva categoría. En la tercera fase, *la fase final*, se constituye un grupo unificado a través de una recategorización, adoptando una categoría inclusiva que resalte las similitudes entre las personas y disipe la división “nosotras/ellas”. (Pettigrew, 1998)

En este apartado teórico tres, se ha pretendido exponer las diferentes actuaciones en las relaciones intergrupales desde las visiones individuales y de grupo. Visiones, a su vez, enfocadas desde perspectivas que tienen en cuenta el contexto social y cultural en los que se enmarcan estas relaciones intergrupales. También se han reflejado sus correspondientes mecanismos de resolución de conflictos. De esta manera hemos establecido los cimientos en los que se sustentará la parte práctica.,



---

## 4. MATERIAL Y MÉTODO: RELACIÓN CON LA PRÁCTICA EXPERIMENTAL

### 4.1. Material

#### 4.1.1 Introducción

La crisis ha disparado la solidaridad en España. El número de voluntarios que colabora con diferentes organizaciones en la atención de los colectivos más vulnerables o desfavorecidos ha aumentado en un 20% (Menéndez, 2013). La coyuntura económica negativa, genera un aumento de la empatía por la gente en riesgo o en situación de exclusión social que está sufriendo los efectos de la crisis. Este continuo interés y preocupación por los demás, ha conllevado un cambio del perfil del voluntariado en España. Hoy, la “marea solidariad” iniciada por la crisis económica ha hecho que jubilados, estudiantes, parados, trabajadores y amas de casa se lancen a ayudar en las entidades del tercer sector. Aún así siguen prevaleciendo algunos rasgos característicos del voluntariado. Son más solidarias las mujeres que los hombres (por cada tres mujeres hay un hombre) y la disponibilidad media es de dos o tres días por semana, (Menéndez, 2013).

Debido a este hecho, hemos creído oportuno centrar nuestra práctica en la relación de ayuda.

##### 4.1.1.1 Relación de ayuda

En el estudio de la conducta de ayuda se distinguen tres niveles. El primero corresponde al nivel micro, que se centra en conocer el origen de las tendencias prosociales (como ejemplos podemos encontrar las teorías de la evolución, neurociencia, genética, etc.). El segundo es el nivel meso, se centra en la conducta de las personas que dan o reciben ayuda (por qué y cuándo ayudamos, a quién, etc.). El tercero es el nivel macro, que incluye las conductas prosociales que se dan tanto en un contexto grupal como en las organizaciones de cualquier tipo, (Gómez y Gaviria, 2009).

En 1908, William McDougall escribió un manual introductorio de Psicología Social donde estudiaba el impacto ejercido por las variables sociales en el comportamiento. Según McDougall la conducta prosocial se produce como consecuencia del instinto parental. La muerte de Kitty Genovese, una mujer atacada por un asaltante con un cuchillo cuando regresaba a su apartamento. Kitty estuvo intentando escapar durante treinta y cinco minutos, a pesar de haber treinta y ocho vecinos observando desde sus ventanas. Fue al transcurrir treinta minutos cuando éstos decidieron llamar a la policía. Este hecho disparó el interés por el estudio de la conducta de ayuda, (Gómez y Gaviria, 2009).

Los términos conducta prosocial, conducta de ayuda, altruismo y cooperación son conceptos relacionados y claves para entender el comportamiento prosocial. (Gómez y Gaviria, 2009) Estos términos son definidos de la siguiente manera:

- Conducta prosocial: *“se refiere a todos los comportamientos que benefician a los demás, gracias a los cuales la sociedad funciona mejor”*. (Gómez y Gaviria, 2009, p. 287).
- La conducta de ayuda: *“es cualquier acción que beneficia o mejora el bienestar de una o varias personas en particular”*. (Gómez y Gaviria, 2009, p. 287)
- El altruismo: en él, la motivación de la persona que ayuda, se caracteriza por el énfasis en las necesidades de otra. *“La conducta altruista es una acción que proporciona beneficios a otra persona sin la expectativa de recibir nada a cambio, y cuyo fin último es aumentar el bienestar de quien o quienes reciben la ayuda”*. (Gómez y Gaviria, 2009, p. 287)
- La cooperación, que *“incluye a dos o más personas que trabajan conjuntamente hacia una meta común que les beneficie a todos”*. (Gómez y Gaviria, 2009, p. 287)

A su vez existen otros conceptos relacionados con los anteriores y que los complementan:

- Empatía, *“la capacidad que consiste en inferir los pensamientos y sentimientos de otros, lo cual genera sentimientos de simpatía, comprensión y ternura”* (Baston et al., 1997). También se ha definido

---

como *"la habilidad social que permite a la persona anticiparse a lo que la otra persona piensa y siente, para poder comprender y experimentar su punto de vista"*. (Gómez y Gaviria, 2009, p. 293)

- Habilidades sociales, *"son un conjunto de conductas emitidas por el individuo en un contexto interpersonal que expresa sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás y que, generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas"* (Caballo, 1993, p. 130).

La conducta prosocial, el altruismo, la cooperación, la empatía y las habilidades sociales, van a ser utilizadas como variables en este trabajo, por medio de las cuales, se analizarán las posibles diferencias existentes entre dos distintas titulaciones: Grado en Trabajo Social e Ingeniería en Tecnología de Telecomunicación.

La competición y la rivalidad existente entre carreras de ciencias y letras está presente entre el alumnado universitario. Este hecho se plasma en el día a día de nuestras conversaciones. Esta confrontación que empieza desde la etapa de estudios secundarios trasladándose a los estudios superiores.

Sin embargo esta comprensión constatada no se ha confirmado tras un proceso de indagación por diversas fuentes (PsycInfo, ERIC y ProQuest Ciencias Sociales) la presencia ni de estudios ni de trabajos que corroboren la existencia de prejuicios y estereotipos entre las ramas de ciencias y de letras.

Esta pequeña práctica experimental pretende verificar la presencia de sesgo endogrupal, a través de la comparación entre la concepción que el alumnado del Grado en Trabajo Social posee acerca del alumnado de Grado en Ingeniería en Tecnologías de Telecomunicación (exogrupo), y de sus compañeros y compañeras (endogrupo), respecto a la relación de ayuda antes mencionada.

De esta manera, en primer lugar, con la primera hipótesis nos planteamos contrastar si la mera categorización individual como pertenecientes a un grupo originará favoritismo endogrupal, (Tajfel, 1971). En segundo lugar, con la segunda hipótesis queremos observar si el alumnado de Trabajo Social puntuará más elevado en las dimensiones de la conducta de ayuda. En tercer

---

lugar, con la tercera hipótesis, nos proponemos averiguar si en la muestra del alumnado de Trabajo Social, no se producen diferencias entre géneros con respecto a la relación de ayuda.

## 4.2. Método

### 4.2.1. Muestra

La muestra total utilizada para esta práctica experimental es de treinta personas, no obstante, ha estado sujeta a cambios debido a situaciones ajenas a nuestro control.

En un primer momento, se pensó tomar como muestra diez estudiantes mujeres de Trabajo Social de 2º curso y diez estudiantes mujeres de Ingeniería del mismo curso, de la Universidad Pública de Navarra. Para ello nos pusimos en contacto con dos profesoras de las respectivas carreras, con el fin de conseguir su colaboración y poder pasar el cuestionario a estas alumnas. En el caso de Trabajo Social, obtuvimos la participación de 19 alumnas y 5 alumnos dado que la colaboración en esta toma de datos se reconocía como una práctica. Por otro lado, a diferencia del caso anterior, las ingenieras se mostraron más reticentes a la participación. Tras una re-evaluación de la situación con la profesora de ingeniería, se acordó pasar el cuestionario diseñado vía e-mail. A pesar de todo, sólo se obtuvieron seis respuestas a los diez cuestionarios iniciales enviados. Por lo que, finalmente, la muestra debiera haberse realizado con las respuestas de las diez estudiantes de Trabajo Social y las seis estudiantes Ingeniería.

En segundo lugar, dado a la escasez de la muestra decidimos incluir en el estudio las respuestas de todo el alumnado de Trabajo Social participante (24).

De esta manera, esta práctica experimental está constituida por dos partes: la primera, consta de una comparación intergrupala entre la visión del endo y exogrupo por parte de las 10 trabajadoras sociales y las 6 ingenieras; y, en la segunda, se incluye la comparación intragrupal de esta percepción, utilizando el género como un posible factor diferenciador.

---

#### 4.2.2. Instrumentos

Para esta pequeña práctica experimental, hemos diseñado un instrumento partiendo de cuestionarios existentes que miden las variables objeto de este trabajo. En los Anexos I y II hemos incluido el cuestionario que a continuación, vamos a describir.

Este cuestionario está estructurado en tres partes. En la primera, los y las participantes responden a preguntas de carácter socio-demográfico. En concreto hemos identificado el grado, la edad, el curso y el género.

Una mención especial merece la segunda parte del cuestionario. Dado que no hemos encontrado en la revisión de la literatura efectuada (PsycInfo, ProQuest Ciencias Sociales y ERIC) un cuestionario que mida el favoritismo endogrupal con respecto a la *relación de ayuda* en entornos universitarios, hemos partido del instrumento “*FE del Test de Sesgo Endogrupal Interétnico*”, diseñado por Rojas, Navas, Lozano, y Gómez (2003). Hemos mantenido la estructura general del instrumento original adaptando los ítems a la relación de ayuda, basándonos en Gómez y Gaviría (2009). El resultado es un test de dieciséis ítems, ocho para medir al exogrupo y los mismos, utilizados posteriormente, para medir al endogrupo. Estos ítems miden:

1. la conducta prosocial,
2. la conducta de ayuda,
3. el altruismo,
4. la cooperación,
5. la empatía,
6. las formas de trabajo,
7. las habilidades sociales y
8. los valores.

Este test es valorado por los y las participantes empleando una escala de respuesta tipo Likert de cinco anclajes que oscila entre 1 (*muy malo-a*) hasta 5 (*muy bueno-a*).

---

La escala resultante del total de la muestra tras su adaptación, que por un lado, mide la relación de ayuda en el exogrupo obtiene una fiabilidad de 0,82 (Alfa de Cronbach) y por otro, la escala que mide la relación de ayuda en el endogrupo obtiene 0,65 de fiabilidad, próxima a la significación estadística (0,70).

Para la tercera parte, se ha utilizado el cuestionario diseñado por Montilla, Aranda y Montes (2009) en el que emplean las escalas *Davis Empathy Scale* (DES) (Davis, 1994), *Daily Spiritual Experience* (Underwood, 1999), *Altruistic Values* (Nickell, 1998) y *Altruistic Behaviors Scale* (Amato, 1990). Específicamente para este cuestionario se utilizan las siguientes escalas:

- *Davis Empathy Scale* (DES). Esta escala está compuesta por siete ítems con valores a partir de siete (para alguien que da la respuesta menor empática a todos los ítems) hasta treinta y cinco (para el mas empático). Los ítems se puntúan mediante una escala tipo Likert de cinco puntos, en la que 1 significa “nada de acuerdo” y 5 “totalmente de acuerdo”.
- *Altruistic Values Scale* incluye cuatro ítems relativos a valores altruistas con un formato de respuesta tipo Likert en la que 1 significa “nada de acuerdo” y 5 “totalmente de acuerdo”. Para hallar la puntuación total de la escala se invierten los cuatro ítems oscilando dicha puntuación desde cuatro (para la persona menos altruista) hasta veinte (para la persona más altruista).
- *Altruistic Behaviors Scale*: Se diseñaron dos escalas de comportamiento, la primera escala usa once ítems contruidos a partir de conceptos como el altruismo y la empatía y la segunda escala consta de cuatro ítems que difieren de los otros once ítems, ya que se refieren a actos concretos que las personas a las que se les entrega el cuestionario han realizado o no

Dados los requerimientos temporales y de espacio de este trabajo fin de grado, hemos tenido que ceñirnos a la primera y segunda parte comentada, quedando para más adelante el análisis del resto de los datos obtenidos.

---

### 4.2.3. Variables

Hemos dividido las variables de esta breve práctica dos grupos: variables sociodemográficas y variables de ayuda.

#### 4.2.3.1 Variables sociodemográficas

Las variables, grado, edad, curso y género se utilizaron como variables de control de la muestra con el fin de homogeneizar el estudio dado su limitada dimensión.

En primer lugar, respecto al *grado*, el 80% pertenece al Grado en Trabajo Social, mientras que por otro lado el 20% restante pertenece al Grado en Ingeniería en Tecnologías de Telecomunicación.

En segundo lugar, en relación con la *edad* de la muestra total (30), el 73,3% tiene edades comprendidas entre 19 y 21 años, mientras que el 26,7% restante tienen entre 22 y 25. Haciendo un desglose de los porcentajes, del 73,3%, un 69,21% corresponde al alumnado de Trabajo Social y el 4,09% a Ingeniería en Tecnologías de Telecomunicación. Por otro lado, del 26,7%, el 16,69% son TS y el 10,01% pertenece a alumnas de ingeniería. Dado que el número de ingenieras es seis, este 10,01% supone el 50% de esta muestra.

Este dato está relacionado con el *curso* en el que se encuentran. Aunque la muestra ha sido tomada en 2º curso, el 26,7% que presenta edades más altas se debe a que son personas que vienen de Grado Superior o que tienen esa asignatura pendiente y se encuentran en cursos superiores.

En tercer lugar, de la muestra total el 83,3% son mujeres, siendo el 16,7% hombres. Analizando la muestra más detenidamente de Trabajo Social (24) el 79,17% son mujeres y el 20,83% son hombres; mientras que la muestra de Ingeniería corresponde únicamente a mujeres.

---

#### 4.2.3.2 Variables de ayuda

Se consideró oportuno realizar un análisis factorial de este grupo de variables utilizando la muestra de las 10 trabajadoras sociales. El resultado fue la división de ésta en dos factores: *conducta de apoyo* y *habilidades sociales*. Dos ítems se han tratado de forma individual dado que no se correspondían claramente con ningún factor y también nos parecieron interesantes para un análisis individualizado (*metodología de trabajo* y *valores*).

La escala *conducta de apoyo* está compuesta por los ítems: 1. conducta prosocial, 2. conducta de ayuda y 4. cooperación. Como ejemplo podemos citar “*Su conducta de ayuda (acción que beneficia o mejora el bienestar de una o varias personas en particular)*”.

La escala *habilidades sociales* está compuesta por los ítems: 3. Altruismo, 5. Empatía y 7. Habilidades sociales. Como ejemplo podemos citar “*Su empatía (identificación mental y afectiva de un sujeto con el estado anímico de otro)*”.

El ítem 6. “*Formas de trabajar (ritmo, profesionalidad, etc.)*”, y el ítem 8. “*Valores (respeto, igualdad, etc.)*”.



---

## 4.3 Resultados y discusión

### 4.3.1. Resultados

Para poner a prueba las hipótesis formuladas que señalan: primero que la mera categorización individual como perteneciente a un grupo originará favoritismo endogrupal; segundo que el alumnado de Trabajo Social puntuará más elevado en las dimensiones de la conducta de ayuda; y tercero, que en la muestra total de Trabajo Social no se esperan diferencias entre géneros con respecto a la relación de ayuda, hemos llevado a cabo pruebas de comparación de medias.

Para las dos primeras hipótesis, utilizando la muestra de las diez trabajadoras sociales, las seis ingenieras y el total del alumnado de Trabajo social hemos efectuado pruebas t para comparar la existencia de diferencias significativas entre el exo y el endogrupo a nivel intergrupar. Para la tercera hipótesis, hemos llevado a cabo una comparación intragrupal de esta percepción, utilizando el género como factor, a través de una prueba ANOVA. Los resultados se presentan a continuación en cuatro tablas.

En primer lugar, en la Tabla 1 se pueden observar, las medias correspondientes a las diferentes variables de ayuda, tanto del exo como del endogrupo, la desviación típica, los valores t y el nivel de significación, para la muestra de las diez trabajadoras sociales. Las variables *conducta de apoyo* ( $t=-3,09$ ;  $p=0,013$ ), *habilidades sociales* ( $t=-7,04$ ;  $p=0,000$ ) y *valores* ( $t=-4,81$ ;  $p=0,001$ ), presentan diferencias significativas entre el exo y endo grupo a favor del endogrupo. No obstante, en la variable *metodología de trabajo* ( $t=1,76$ ;  $p=0,111$ ), la diferenciación no es significativa y es en donde el exogrupo es percibido favorablemente. Además, en la tabla se aprecia como de entre todas las variables son las *habilidades sociales*, es aquella que presenta una mayor diferencia entre exo y endogrupo.

<b>TABLA 1</b> <i>Resultados de la prueba t de diferencia de media entre exo y endogrupo (10 trabajadoras sociales)</i>						
Variables de ayuda	Exogrupo		Endogrupo		<i>t</i>	<i>p</i>
	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>		
<i>Conducta de apoyo</i>	3,36	0,55	4,10	0,35	-3,09	0,013
<i>Habilidades sociales</i>	2,76	0,80	4,30	0,36	-7,04	0,000
<i>Metodología de trabajo</i>	4,30	0,48	3,70	0,82	1,76	0,111
<i>Valores</i>	3,30	0,67	4,50	0,52	-4,81	0,001

Por tanto los resultados anteriores muestran como en el caso de las trabajadoras sociales, tanto la primera como la segunda hipótesis pueden ser confirmadas, con la excepción de la variable *metodología de trabajo* que favorece al exogrupo.

En segundo lugar, en la Tabla 2, al igual que en la tabla anterior, aparecen las medias correspondientes a las diferentes variables de ayuda, tanto del exo como del endogrupo, la desviación típica, los valores de *t* y el nivel de significación, de la muestra de las seis ingenieras. En este caso, los resultados obtenidos son diferentes dado que se observa sólo la existencia de diferencias significativas en la variable *metodología de trabajo* ( $t=-2,23$ ;  $p=0,076$ ). Para las variables, *conducta de apoyo* ( $t=-0,46$ ;  $p=0,661$ ), *habilidades sociales* ( $t=0,31$ ;  $p=0,765$ ) y *valores* ( $t=0,00$ ;  $p=1,000$ ), las diferencias no son significativas. Según las medias, la percepción del exogrupo es ligeramente favorable en las variables *habilidades sociales* y *valores*, que la del endogrupo, mientras que en las variables de *conducta de apoyo* y *metodología de trabajo* se tiende a favorecer al endogrupo.

<b>TABLA 2</b> <i>Resultados de la prueba t de diferencia de media entre exo y endogrupo (6 ingenieras)</i>						
Variables de ayuda	Exogrupo		Endogrupo		<i>t</i>	<i>p</i>
	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>		
<i>Conducta de apoyo</i>	4,00	0,59	4,11	0,45	-0,46	0,661
<i>Habilidades sociales</i>	4,00	0,66	3,88	0,75	0,31	0,765
<i>Metodología de trabajo</i>	3,33	0,81	4,33	0,51	-2,23	0,076
<i>Valores</i>	4,16	0,40	4,16	0,40	0,00	1,000

Tras los resultados obtenidos con la muestra de las seis ingenieras, no podemos refutar la hipótesis nula, dado que no hay diferencias significativas que confirmen que la mera pertenencia a un grupo originará favoritismo endogrupal, salvo en la variable *metodología de trabajo*.

En tercer lugar, en la Tabla 3, siguiendo la estructura de las dos anteriores tablas, quedan recogidas las medias correspondientes a las diferentes variables de ayuda, tanto del exo como del endogrupo, la desviación típica, los valores *t* y el nivel de significación, de la muestra total del alumnado de Trabajo Social. Esta tabla guarda relación con la primera, en la que existe una clara diferencia significativa en todas las variables, *conducta de apoyo* ( $t=-3,03$ ;  $p=0,006$ ), *habilidades sociales* ( $t=-9,06$ ;  $p=0,000$ ) y *valores* ( $t=-5,25$ ;  $p=0,000$ ) salvo en la de *metodología de trabajo* ( $t=2,00$ ;  $p=0,057$ ) próxima a significación. Se percibe una clara preferencia por el endogrupo, siendo la variable *habilidades sociales* aquella que presenta mayor diferencia. No obstante en la variable *metodología de trabajo* la valoración positiva se inclina hacia el exogrupo.

<b>TABLA 3</b> <i>Resultados de la prueba t de diferencia de media entre exo y endogrupo (total 24 alumnado de Trabajo Social)</i>						
Variables de ayuda	Exogrupo		Endogrupo		<i>t</i>	<i>p</i>
	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>		
<i>Conducta de apoyo</i>	3,45	0,55	3,98	0,48	-3,03	0,006
<i>Habilidades sociales</i>	2,93	0,71	4,18	0,43	-9,06	0,000
<i>Metodología de trabajo</i>	4,04	0,62	3,70	0,69	2,00	0,057
<i>Valores</i>	3,33	0,76	4,33	0,63	-5,25	0,000

Los resultados de esta tabla muestra como los y las trabajadores sociales presenta un claro favoritismo endogrupal, salvo en la variable *metodología de trabajo*, que confirma la primera hipótesis, que la mera pertenencia al grupo de Trabajo Social origina favoritismo endogrupal. También, observando la tabla podemos decir que al igual que la primera hipótesis, la segunda queda corroborada dado que el alumnado ha puntuado más alto al endogrupo que al exogrupo en todas las variables salvo en *metodología der trabajo*.

Por último, y cuarto lugar, la Tabla 4 aparecen las medias correspondientes a las diferentes variables de ayuda, tanto del exo como del endogrupo, la desviación típica y el nivel de significación del exo y endogrupo por género. Observando los datos que figuran en la tabla podemos afirmar que existe una significativa percepción de favoritismo endogrupal con respecto a la *conducta de apoyo* ( $p=0,016$ ) y de favoritismo exogrupal con respecto a la variable *valores* ( $p=0,024$ ) a favor del endogrupo.

Aunque no existan claras diferencias entre géneros podemos sugerir observando las medias que las mujeres tienden a otorgar puntuaciones más altas al endogrupo, mientras que los hombres parece que tienden a puntuar equitativamente al endo y exogrupo.

<b>TABLA 4</b> <i>Resultados de la comparación ANOVA del alumnado de Trabajo Social</i>							
Variables de ayuda		Exogrupo (Ex)		Endogrupo (En)		<i>P</i>	
		<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Ex</i>	<i>En</i>
<i>Conducta de apoyo</i>	Mujeres	3,42	0,49	4,10	0,35	0,533	0,016
	Hombres	3,60	0,79	3,53	0,69		
<i>Habilidades sociales</i>	Mujeres	2,89	0,71	4,24	0,38	0,643	0,162
	Hombres	3,06	0,79	3,93	0,59		
<i>Metodología de trabajo</i>	Mujeres	4,10	0,45	3,63	0,68	0,342	0,298
	Hombres	3,80	1,09	4,00	0,70		
<i>Valores</i>	Mujeres	3,15	0,68	4,42	0,60	0,024	0,195
	Hombres	4,00	0,70	4,00	0,70		

Los resultados muestran como no hay diferencia significativa atendiendo al factor género, salvo en las variables conducta de apoyo y valores, por lo que la tercera hipótesis puede ser parcialmente rechazada ya que no se esperaban diferencias entre géneros con respecto a la relación de ayuda.

---

#### 4.3.2. Discusión

Tras la presentación de los resultados obtenidos de esta pequeña práctica experimental, podemos aportar los siguientes comentarios.

En primer lugar, el alumnado de Trabajo Social presenta un claro favoritismo endogrupal, mientras que en las alumnas de Ingeniería en Tecnologías de Telecomunicación, no aparece de una manera tan clara.

Desde la Teoría de la Identidad Social de Tajfel (1971), podemos interpretar el resultado del alumnado de Trabajo Social como una constatación de la conclusión obtenida tras su experimento clásico de “el Paradigma del Grupo Mínimo”, que establece que la mera pertenencia a un grupo puede ser causante de favoritismo endogrupal. Sin embargo, para la muestra de Ingenieras solo ha habido favoritismo en el caso de la *metodología de trabajo*. La escasez de la muestra obtenida, el 60% de la muestra propuesta inicialmente, puede haber influido en el resultado obtenido. Otra posible explicación parcial puede estar relacionada con un estereotipo positivo aplicado al alumnado de Trabajo Social al percibirse que su trabajo está más vinculado con la conducta de ayuda

En segundo lugar, merece especial mención la coincidencia de los dos grupos en la variable *metodología de trabajo*, en la que el grupo de Trabajo Social favorece al exogrupo y en el caso de las ingenieras, se produce favoritismo endogrupal.

Este hecho puede ser explicado por la existencia de estereotipos entre carreras de letras y ciencias, por los que el perfil del alumnado de carreras de ciencias se considera más riguroso metodológicamente hablando. Esta circunstancia, como anteriormente se ha reseñado, no la hemos podido probar mediante estudios y trabajos empíricos.

En nuestra opinión, las carreras de “ciencias” están mejor valoradas y premiadas que las de “letras”. El alumnado titulado en las primeras dispondría de mayor poder y estatus y se encontrarían en las posiciones más altas dentro de una jerarquía social, mientras que las segundas, ocuparían posiciones más bajas que las anteriores. En concreto esta situación puede observarse en el

---

nivel remunerativo que los y las profesionales de uno y otro campo perciben por sus trabajos en el día a día. Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2012), existe una gran diferencia salarial debido al tipo de ocupación, donde las profesiones técnicas y de ingeniería perciben un 45,6 % más de la media salarial anual (22.899,35) mientras que las profesionales sociales, percibirían salarios medios.

A su vez, otro estereotipo correspondiente a estas carreras es que las carreras de ciencias son "de hombres" y las de letras "de mujeres". Atendiendo a esta afirmación, podemos encontrar ciertas similitudes con los resultados obtenidos, como por ejemplo el hecho de que en Trabajo Social la presencia de mujeres sigue siendo mayoritaria y en el caso de Ingenierías esta sea más reducida. En este sentido es posible que la visión social construida hacia estas carreras pueda haber influido en algunos de los resultados obtenidos en esta práctica.

En tercer lugar, y en línea con lo anterior, la *autoestima*, es decir, la percepción del propio grupo sobre sí mismo, puede influir en el sesgo endogrupal (paradigma del grupo mínimo). De esta manera, existen dos opiniones diferentes sobre este efecto, en la que, por un lado, Gramzow y Gaertner (2005) defienden que ante una mayor autoestima se otorga una evaluación más positiva al endogrupo, y menor positividad hacia el exogrupo; y por otro, Galinsky y Ku (2004) que en referencia al exogrupo, señalan que son las personas con baja autoestima quienes son más prejuiciosas, y que aquellas con alta autoestima tienden a disminuir el prejuicio. En relación a estas dos interpretaciones, nuestros resultados apoyarían la segunda opción, ya que han sido los y las alumnas de Trabajo Social quienes han demostrado ser más prejuiciosos.

En base a estos resultados también podemos decir que aunque estamos en sociedades avanzadas más solidarias, la relación de ayuda es percibida como de gran importancia para la disciplina de Trabajo Social, tanto por el alumnado de esta titulación como por el grupo de ingenieras participantes en esta práctica.

En cuarto lugar, la formación puede haber influenciado el resultado. La muestra está tomada del 2º curso de ambas carreras. En el caso del alumnado de

---

Trabajo Social que se ha mostrado más prejuicios, su futura formación en esta disciplina puede favorecer un mayor control de la estereotipia y creación de prejuicios que han presentado en esta práctica experimental.

En relación con la edad, según Roustán et al. (2005), la población joven presenta actitudes más intolerantes hacia grupos minoritarios. Atendiendo a esto, se puede entender que, dado que las personas de la muestra pertenecen a una población joven, el control de los prejuicios puede ser más reducido.

En quinto lugar, hemos identificado solamente una diferencia significativa con respecto al género. En el caso de la variable *conducta de apoyo* los hombres estudiantes de Trabajo Social perciben más de esta conducta en las mujeres estudiantes de Ingeniería.

En resumen, esta pequeña práctica experimental ha servido para contrastar dos de las hipótesis planteadas. A pesar de las limitaciones de esta práctica vinculadas al tamaño de la muestra, se han encontrado resultados que, entendemos merece la pena señalar:

- El alumnado de Trabajo Social presenta un claro favoritismo endogrupal, mientras que las estudiantes de Ingeniería en Tecnologías de Telecomunicación, no aparece de manera tan clara.
- La existencia de estereotipos atribuidos a “ciencias” y “letras” puede haber influenciado los resultados obtenidos a través de la variable *“metodología de trabajo”*.
- El alumnado de Trabajo Social se ha mostrado más prejuicioso que las estudiantes ingenieras.
- El nivel de formación así como la edad son variables que pueden influir en el control de los estereotipos y prejuicios.
- Existen algunas diferencias significativas en relación al género entre el alumnado de Trabajo Social.



---

## CONCLUSIONES

Este trabajo se ha centrado en analizar los procesos intergrupales desde la perspectiva de la identidad social y la auto-categorización, examinar el favoritismo endogrupal en dos titulaciones diferentes y comparar los resultados y aportar algunas reflexiones que pudieran servir de ayuda al alumnado de Trabajo Social acerca de los procesos y relaciones intergrupales. A continuación pasamos a resaltar algunas de las ideas e implicaciones que, en nuestra opinión, pueden ser de mayor interés.

La revisión de la literatura utilizada en este estudio demuestra que la pertenencia a diferentes grupos supone cierta influencia en nuestra identidad y conducta, (Huici, et al, 2012).

Esta pertenencia es inevitable, “El hombre es un ser social por naturaleza” (Aristóteles, 322 a.C) dado que para desarrollarnos es necesario el contacto con los demás. No obstante, este hecho acarrea consecuencias positivas y negativas, (Hogg, et al, 2008).

Por un lado, los grupos nos ofrecen un espacio donde desarrollamos, construir unas creencias, unos vínculos afectivos con los miembros de éstos, etc. Por otro, no hay que olvidarse de la existencia de aspectos no tan positivos. Los miembros de un grupo pueden llegar a sufrir una pérdida de identidad, la imposibilidad de generar juicios y opiniones personales, ya que la identidad grupal puede llegar a colapsar la individual. Es decir, se puede llegar a sentir una “devoción” tal por el propio grupo, que impida cuestionar las decisiones y normas del mismo, (Adán Micó, 2003; Blanco, et al., 2007; Turner, 1982; Turner y Killian, 1972; Zimbardo, 1969).

La categorización, la estereotipia y los prejuicios existen y son inevitables. Son mecanismos que el individuo utiliza para hacer más sencillo el mundo en el que vive. No obstante, las personas podemos controlar estos mecanismos. Para ello es necesario, primero caer en la cuenta de su inevitabilidad y segundo seguir una formación que nos otorgue las herramientas e instrumentos

---

adecuados que posibiliten llevarlo a cabo, (Allport, 1954; Pettigrew, 1998; Brown y Hewstone, 2005; Gómez, 2007).

Con respecto y haciendo alusión a los resultados obtenidos en nuestro pequeño experimento, a continuación vamos a resaltar las constataciones que entendemos revisten un mayor interés.

Es la muestra del alumnado de Trabajo Social quien se manifiesta más prejuiciosa. En este sentido, la capacidad de controlar la categorización es una habilidad necesaria para todas las personas y cobra una mayor relevancia entre aquellos profesionales que van a trabajar con y para personas de diferente índole en el futuro. Este hecho apunta lo importante que es la formación sobre estos aspectos en esta titulación.

Este dato merece una reflexión, puesto que se antoja especialmente importante la necesidad de que un profesional del trabajo social realice su labor de una manera objetiva y desprovista de cualquier prejuicio. A lo largo del estudio de esta disciplina, la máxima de no categorizar ni prejuzgar queda patente. Sin embargo dado que, como hemos visto estos sesgos son un hecho normal e inevitable, toda herramienta complementaria y/o la insistencia sobre estos hechos en el programa establecido, podría ser beneficioso para su mejor control. A este respecto, consideramos un buen punto de partida la propuesta planteada por Pettigrew (1998), de un proceso de tres fases.

En la primera fase, o *contacto inicial*, se trabajarían los elementos necesarios para posibilitar una labor de descategorización. Esta acción se lleva a cabo a través de una reducción de los rasgos emergentes de la primera categoría, consiguiendo generar una atracción entre categorías, por medio de las similitudes.

En la segunda fase, *establecimiento de contacto*, se realizaría una categorización saliente que permitiera realzar los rasgos más destacados de la nueva categoría. Por último, en la tercera fase, *la fase final*, se constituiría un grupo unificado a través de una recategorización, adoptando una categoría inclusiva que resalte las similitudes entre las personas y disipe las diferencias y por consiguiente la división “nosotras/ellas”.

---

En nuestra opinión una mayor formación en este ámbito conllevaría la preparación del alumnado para ejercer su profesión de una manera más eficaz y eficiente; con el añadido de poder trasladar sus conocimientos a las personas con las que se trabaje desde los diferentes modelos de intervención, individual o de casos, grupal y comunitario.

Para concluir nos gustaría añadir que así como la formación en el control y manejo de la estereotipia y la categorización es importante, también es necesario que sean los y las propias profesionales docentes de Trabajo Social quienes integren la inevitabilidad de la generación de sesgos endogrupales, a la hora de impartir las clases.

Dicha integración puede ser llevada a la práctica a través de la normalización de este hecho y no de sus estigmatización. Con frecuencia el profesorado utiliza la metodología de división en subgrupos para trabajar en clase. Un mecanismo que puede desactivar el sesgo es la rotación de los y las estudiantes por los diferentes subgrupos de trabajo que se creen. De esta manera, por un lado, se propicia el contacto e interacción entre los miembros con los diferentes subgrupos, y por otro, se ejercita la capacidad de apertura de los estudiantes, quienes tienen que aprender a trabajar con personas diferentes.

Por último pero no por ello menos importante, la formación en este ámbito debiera no sólo circunscribirse a las Ciencias Humanas y Sociales sino ampliarse a otros estudios, dado la importancia de la conducta de ayuda en nuestra sociedad.

---

## REFERENCIAS

- Abrams, D., y Hogg, M. A. (1999). *Social identity and social cognition*. Malden, MA: Blackwell.
- Adán, M.G. (2003). *Psicología Social: Cómo influimos en el pensamiento y conducta de los demás*. Islas Baleares: Pirámide
- Adorno, T.V. (1950). *La personalidad autoritaria*. Buenos Aires: Proyección, 1965.
- Adorno, T.W; Frenkel-Brunswick, E.; Levinson, D. J. y Sandford, R.N. (1950). *The authoritarian personality*. New York: Harper.
- Allport, F.H. (1924). *Social Psychology*. Boston, MA: Houghton Mifflin.
- Álvarez Castillo, J. L. (2005). Las metas en la reducción del prejuicio automático: experimentando la discrepancia. *Psicothema*, Vol 17, pp. 71-75.
- Amato, P. (1990). Altruistic Behaviors Scale. *Social Psychological Quarterly*, 1, 31-52.
- Amodio, D. M., y Devine, P. G. (2006). Stereotyping and evaluation of implicit race bias: Evidence for independent constructs and unique effects on behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 91, 652-661.
- Asch, S. (1952). *Social Psychology*. Nueva Jersey: Prentice-Hall.
- Billig, M. (1976). *Social psychology and intergroup relations*. London: Academic Press
- Blair, I. V.; Ma, J. E., y Lenton, A. P. (2001). Imagining stereotypes away: The moderation of implicit stereotypes through mental imagery. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81, 828-841.
- Asch, S.E. (1952). *Psicología Social* Buenos Aires: Eudeba.
- Austin, W.G. y Worchell, S. (1979). *The social psychology of intergroup relations* (pp. 121-143). Monterey, Calif.: Brooks/Cole
- Axelrod, R. (1996). *La evolucion de la cooperacion: el dilema del prisionero y la teoria de juegos*. Madrid: Alianza.

- 
- Bales, R.F. (1950). *Interaction process analysis: A method for the study of small groups*. Addison-Wesley
- Bandura, A. (1973). *Social learning theory*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall.
- Batson, C.D.; Polycarpon, J.G.; Harmon-Jones, R.M.; Imhoff, A.; Mitchener, D.; Bednar, M.; Klein, C. y Highberger, A. (1995). Empathy and the collective good. *J. Pers. Soc. Psychol* 1, 105- 118
- Berkowitz, L. (1962). *Aggression: A social psychological analysis*. New York, NY: McGraw-Hill
- Blanco, A.; Caballero, A. y De la Corte, L. 2007. *Psicología de los grupos*. Madrid: Editorial Pearson
- Bourhis, R. Y. y Leyens, J. P. (1996). *Estereotipos, discriminación y relaciones entre grupos*. Madrid, McGraw-Hill.
- Brewer, M. B. y Brown, R. J. (1998). Intergroup relations. *The handbook of social psychology*, vol. 2, 4." ed., pp. 554-594, Nueva York, McGraw-Hill.
- Brown, R. y Hewstone, M. (2005). *Contact and conflict in intergroup encounters*. Oxford, UK: Blackwell.
- Brown, R.J y Turner, J.C. (1978). *Intergrup behavior*. Oxford: Blackwell
- Bruner, C. (1950). On perceptual readiness. *Psychological Review*, 64, 125-152.
- Caballo, V. E. (1993). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Campbell, D. T. (1965). Ethnocentric and other altruistic motives. In D. Levine (Ed.), *Nebraska Symposium on Motivation 1965* (pp. 283–312). Lincoln: University of Nebraska Press.
- Canto, J.M. y Moral F. (2005). El sí mismo de la Teoría de la Identidad Social. *Escritos de psicología*. Universidad de Málaga.
- Chacón, M. (2006), Intervención Psicosocial y Servicios Sociales. *Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicad*.

- 
- Corera, C.; Olza, A.; Baztán, E. y Andueza, I. (2010). Antecedentes próximos al Trabajo Social. *Fundamentos del Trabajo Social*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra.
- Cornejo, J.M. (2006). El análisis de las interacciones grupales: las aplicaciones SOCIOS. *Anuario de Psicología*, vol. 37, nº 3, 277-297
- Darwin, C. (1831). *La expedición en el Beagle*. Cambridge: Serbal SA.
- Davis, F. (1994). *Empathy: A Social Psychological Approach*. Madison: WCB Brown y Benchmark.
- De Robertis, C. (2003). *Fundamentos del trabajo social*. Valencia: Nau Llibres.
- Dollard, J.; Doob, L.; Miller, N.; Mowrer, O. y Sears, R. (1939). *Frustration and Agression*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Ekehammar, B., y Akrami, N. (2003). The relation between personality and prejudice: A variable- and a person-centered approach. *European Journal of Personality*, 17, 449-464.
- Ekehammar, B., y Akrami, N. (2007). Personality and Prejudice: From Big Five Personality Factors to Facets. *Journal of Personality* 75, 5, 899-925.
- Pettigrew, T.F. (1998). Intergroup contact theory. *Annual Review of Psychology*, 49, 65-85.
- Galinsky, A. D., y Ku, G. (2004). The effects of perspective-taking on Prejudice: The moderating role of self-evaluation. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 30, 594-604.
- Gaviria, E. y Gómez, A. (2009). La conducta de ayuda. *Introducción a la Psicología Social*. Madrid: SANZ Y TORRES S.L. Cap.8
- Gerrig, R.J. y Zimbardo, P.G. (2005). *Psicología y vida*. Stanford: Pearson
- Gil, F. y Alcover, C.M. (1999). *Introducción a la psicología de los grupos*. Madrid: Pirámide.
- Gómez, A. (2005). El grupo de trabajo eficaz: Trabajo en Equipo. *Psicología de los Grupos II. Métodos, Técnicas y Aplicaciones*. Madrid: UNED, Cap. 6.

- 
- González, G. H. (2011). *La toma de perspectiva en el control del sesgo intergrupal: variables moduladoras de tipo individual y pautas pedagógicas*. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- Heider, F. (1958). *The Psychology of Interpersonal Relations*. Nueva York: John Wiley & Sons.
- Henry, S. y Schmitz, C. (2004). *Trabajo Social con grupos*. Madrid: Narcea
- Hogg, M.A. (2000). *The Social Psychology of Group Cohesiveness: From Attraction to Social Identity*. Londres: Harvester Wheatsheaf.
- Hogg, M.A.; Vaughan, M.G. y Haro, M. (2008). *Psicología social*. Madrid: Panamérica
- Huici, C.; Molero, F.; Gómez, A. y Morales J.F, (2012). *Psicología de los grupos*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Huici, C. (2004). *Psicología social* (pp. 87-98). Madrid: McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Estadística (INE, 2012). Encuesta Anual de Estructura Salarial 2010. *Notas de prensa*, Instituto Nacional de Estadística.
- Katz, D. y Kahn, R.L. (1966). *The social psychology of organizations*. Nueva York: Wiley.
- Kidder, L.G. y Stewart, M. (1976). *The psychology of intergroup relations: conflict and consciousness*. New York: McGraw-Hill.
- Le Bon, G. (1895). *Psychologie des foules*. Félix Alcan: París.
- Levine, R. A. y Campbell, D.T. (1972). *Ethnocentrism: theories of conflict, ethnic attitudes, and group behavior*. Canada: John Wiley and Scott Inc.
- Levine, J. M., y Moreland, R. L. (1994). *Group processes*. New York: McGraw-Hill.
- Macrae y Johnston (1998). *The Psychology of Goals*. New York: The Guilford Press
- Marques, J. y Paez, D. (1996). *Psicología social*. Madrid: Mc Graw-Hill.



- 
- Martínez, M.I., (1999). Comportamiento de Ayuda y Nacionalidad. Una Paradoja del Favoritismo Endogrupal. *Sonorense de Psicología*, 13, No.1, 3-10.
- McDougall, W. (1908). *An Introduction to Social Psychology*. Londres: Cambridge University Press
- McGrath, J.E. (1984). *Groups: Interaction and Performance*. New Jersey: Prentice Hall, Englewood Cliffs.
- Menéndez, M. *La solidaridad aumenta por la crisis: "Cuanto peor estamos, más sacamos lo mejor de nosotros"*. Rtve.es. <http://www.rtve.es/noticias/20130426/solidaridad-aumenta-crisis-cuanto-peor-estamos-mas-sacamos-mejor-nosotros/647185.shtml> 22/05/2014
- Miller, N. (1948). Personalization and the promise of contact theory. *Journal of Social Issues*, 58, 387-410.
- Moix, M. (2004). El Trabajo Social y los Servicios Sociales. Su concepto. *Cuadernos de Trabajo Social*, 17, 131-141.
- Montalbán, F.M. (1998). *Estructura de grupo*. Madrid: Pirámide, 165-183.
- Montes B. (2008) Cultura y Emoción. *Departamento de Psicología*. Jaén: Universidad de Jaén.
- Montilla G., Aranda M. y Montes B. (2009) Cognición y Emoción. *Departamento de Psicología*. Jaén: Universidad de Jaén.
- Murchison C., (1935). *A handbook of social psychology*. New York: Russell and Russell.
- Newcomb, T.M. (1952). *Manual de Psicología Social*. Buenos Aires: Eudeba.
- Nickell, J. (1998). *Altruistic Values Scale*. San Francisco: American Psychological Association.
- Pettigrew, T. F. (1998). Intergroup contact theory, *Annual Review of Psychology*, 49, 65-85.
- Pettigrew, T. F. (2006). *Psychology of immigrants*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

- 
- Rojas, A.J.; Navas, M.; Lozano, O. y Gómez, C., (2003). Test de favoritismo endogrupal interétnico adaptado al modelo ampliado de aculturación relativa: fiabilidad y evidencias de validez. *Psicothema*, Vol. 22 nº4, pp. 1039-1047.
- Ross, L. (1977). *The intuitive psychologist and his short comings: distortions in the attribution process*. New York: Academic Press.
- Serrano, M. y Velarde Hermida, O. (2001). *Informe juventud en España*. Madrid
- Scandroglio, B., López, J. y San José, MC. (2008). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, Vol. 20. Nº1, pp. 80-89
- Schwartz, S. H. (1994). Are There Universal Aspects in the Structure and Contents of Human Values? *Journal of Social Issues*, Vol. 50, No. 4, 1994, pp. 19-45
- Scott, C.; Drury, J.; Strauss, G. y Steers, I. (1999). The impacts of communication and multiple identifications on intent to leave. *Management Communication Quarterly*. 12(3): p. 400-435.
- Shaw, M.E. (1976). *Group dynamics: The psychology of small group behavior..* Nueva Delhi: Tata McGraw-Hill.
- Sherif, M. (1936). *The Psychology of Social Norms*. Nueva York: Harper
- Sherif, M. (1966). *Group Conflict and Co-operation. Their Social Psychology*. Londres: Routledge & Kegan Paul.
- Stewart, D.D.; Billigs, R.S.; Stasser, g. y Stiwell, F. (2009). Personality factors associated with leadership. *Journal of Social Psychology*, 25, 35-71.
- Tajfel, H. (1971). Experiments in intergroup discrimination. *Scientific American*, 223, 96-102.
- Tajfel, H. (1979). *Differentiation between Social Groups. Studies in the Social Psychology of Intergroup Relations*. Londres: Academic Press.
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories*. Cambridge: University Press.

- 
- Tajfel, H., Billig, M., Bundy, R. P. y Flament, C. (1971). Social categorization and intergroup behaviour. *European Journal of Social Psychology*, 1, 149-177.
- Tajfel, H. y Turner, J. C. (1979). *An integrative theory of intergroup conflict*. Monterey, CA: Brooks/Cole.
- Tajfel, H. y Turner, J. C. (1989). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Tajfel, H. y Wilkes, A. L. (1963). Classification and quantitative judgment. *British Journal of Social Psychology*, 54, 101-114.
- Taylor, D.M. y Moghaddam, F. (1987). Disadvantaged group responses to perceived inequality: from passive acceptance to collective actions. *Journal of Social Psychology*, 127, 259-72.
- Turner, J. C. (1982). Towards a cognitive redefinition of the social group. *Cahiers de Psychologie*, 1, 93-118.
- Turner, J. C. y Giles, C. (1981). *Social Influence*. Buckingham: Open University Press.
- Turner, R.H. y Killian, L.M. (1972). *Collective Behaviour*, Englewoods Cliffs, NJ: Prentice-Hall
- Turner, J.; Hogg, J.; Michael, A.; Oakes, J.; Penelope, J.; Reicher, S. D. y Wetherell, S. (1987). *Rediscovering the social group: A self categorization theory*. Oxford: Basil Blackwell.
- Turner, J. C. (1982). *Towards a cognitive redefinition of the social group*. Cambridge University Press.
- Underwood, L.G. (1999). Altruism. *J Relig Disabil Health* 3(3):55–71)
- Urban, R. S., y Miller, T. K. (1989). *Memory and cognition in its social context*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Wright, E. F., Aron, S. D., McLaughlin-Volpe, R. W., y Ropp, E. S. (1997). The impact of group discussion on the theory-perseverance bias. *Journal of Social Psychology*, 136, 85-98.

---

Zimbardo, P. G. (1969). *The human choice: Individuation, reason, order vs. deindividuation, impulse, and chaos*. Lincoln: University of Nebraska Press.

# ANEXOS

---

## A. ANEXO I

### TEST INGENIERÍA EN TECNOLOGÍA DE TELECOMUNICACIÓN

El objetivo de este cuestionario es conocer tu opinión sobre algunos aspectos de la sociedad actual. A continuación se presentan una serie de afirmaciones para que juzgues si estás de acuerdo con ellas y anotes tu opinión en la escala a continuación de cada pregunta.

Los datos serán usados de forma totalmente confidencial y solamente con fines de investigación. Por ello te rogamos que contestes con sinceridad.

Por favor no olvides contestar a todas las preguntas. Este cuestionario no tiene tiempo límite de aplicación. **Muchas gracias por tu colaboración.**

DATOS DE LA PERSONA ENTREVISTADA	
Grado:	Curso:
Edad:	Género: M / F

---

Valora las siguientes cuestiones empleando la escala:

1	2	3	4	5
Muy malos	Malos	Ni malos ni buenos	Buenos	Muy buenos

Piensa en primer lugar en las estudiantes de Grado de Trabajo Social ¿Cómo crees tú que es...?

1 - Su conducta prosocial (comportamiento que beneficia a los demás, gracias a los cuales la sociedad funciona mejor, de forma altruista o egoísta)

1                      2                      3                      4                      5

2 - Su conducta de ayuda (acción que beneficia o mejora el bienestar de una o varias personas en particular)

1                      2                      3                      4                      5

3 - Su altruismo (conducta prosocial y de ayuda, cuya motivación se caracteriza por el énfasis en las necesidades de la otra persona)

1                      2                      3                      4                      5

4 - Su cooperación (dos o más personas que trabajan conjuntamente hacia una meta común, que les beneficiará a todos)

1                      2                      3                      4                      5

5 - Su empatía (identificación mental y afectiva de un sujeto con el estado de ánimo de otro)

1                      2                      3                      4                      5

6 - Sus formas de trabajar (ritmo de trabajo, profesionalidad, etc.)

1                      2                      3                      4                      5

7 – Habilidades sociales (escucha, saber relacionarse, etc.)

1                      2                      3                      4                      5

8 - Sus valores (respeto a las personas, igualdad, etc.)

1                      2                      3                      4                      5

---

Piensa ahora en tus propias compañeras ¿Cómo crees tú que es...?

1 - Su conducta prosocial (comportamiento que beneficia a los demás, gracias a los cuales la sociedad funciona mejor, de forma altruista o egoísta)

1                      2                      3                      4                      5

2 - Su conducta de ayuda (acción que beneficia o mejora el bienestar de una o varias personas en particular)

1                      2                      3                      4                      5

3 - Su altruismo (conducta prosocial y de ayuda, cuya motivación se caracteriza por el énfasis en las necesidades de la otra persona)

1                      2                      3                      4                      5

4 - Su cooperación (dos o más personas que trabajan conjuntamente hacia una meta común, que les beneficiará a todos)

1                      2                      3                      4                      5

5 - Su empatía (identificación mental y afectiva de un sujeto con el estado de ánimo de otro)

1                      2                      3                      4                      5

6 - Sus formas de trabajar (ritmo de trabajo, profesionalidad, etc.)

1                      2                      3                      4                      5

7 - Habilidades sociales (escucha, saber relacionarse, etc.)

1                      2                      3                      4                      5

8 - Sus valores (respeto a las personas, igualdad, etc.)

1                      2                      3                      4                      5



Las siguientes afirmaciones tratan acerca de tus pensamientos y sentimientos en varias situaciones. Señala para cada ítem en qué grado te describe, eligiendo un número de una escala del 1 al 5.

1	2	3	4	5
Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo

	1	2	3	4	5
A menudo siento ternura y sentimientos de preocupación por las personas menos afortunadas que yo.					
Algunas veces cuando otras personas tienen un problema, no siento mucha pena hacia ellas.					
Cuando veo que alguien se está aprovechando de otra persona, siento deseos de protegerla.					
Normalmente las desgracias de otras personas no me perturban mucho.					
Algunas veces, cuando veo que alguien es tratado injustamente, no siento mucha pena.					
A menudo estoy bastante afectado por las cosas que veo que suceden.					
Me gustaría describirme a mí mismo como una persona de buen corazón.					
Las personas deben estar dispuestas a ayudar a otras más desafortunadas.					
La gente necesita aprender a cuidarse por ella misma y no depender de los demás.					
Personalmente, es muy importante para mí ayudar a los demás en sus problemas.					
En estos tiempos, la gente necesita cuidarse a sí misma y no estar excesivamente preocupada por los demás.					

Durante los últimos 12 meses, indica con qué frecuencia has hecho cada una de las siguientes acciones:

1	2	3	4	5	6
Ninguna vez en el año pasado	Una vez en el año pasado	Al menos 2 o 3 veces en el año pasado	Una vez al mes	Una vez a la semana	Más de una vez a la semana

	1	2	3	4	5	6
Has Donado sangre.						
Has dado comida o dinero a una persona sin hogar.						
Has devuelto dinero a una dependienta después de obtener demasiado cambio.						
Has permitido que alguien que se cuele en una cola, se quede delante de ti.						
Has realizado trabajo de voluntariado.						
Has dado dinero a una obra de beneficencia.						
Has ofrecido su asiento en un autobús o lugar público a un extraño que estaba de pie.						
Has cuidado las plantas, correo o animales domésticos de alguien que estaba fuera de casa.						
Has ayudado a un extraño a llevar sus bolsas de comida, maletas o bolsas de compras.						
Has dado direcciones a un extraño.						
Has prestado algo de valor, como platos o instrumentos, a alguien que no conocía.						

Durante los últimos 12 meses, indica con qué frecuencia has hecho alguna de las siguientes acciones para personas que conoces, tales como parientes, amigos, vecinos u otros conocidos:

1	2	3	4	5	6
Ninguna vez en el año pasado	Una vez en el año pasado	Al menos 2 o 3 veces en el año pasado	Una vez al mes	Una vez a la semana	Más de una vez a la semana

	1	2	3	4	5	6
Has ayudado a alguien que no pertenece a su familia con las tareas domesticas o compras						
Has prestado bastante dinero a otra persona.						
Has invertido su tiempo hablando con otra persona que estaba baja de ánimo o deprimida						
Has ayudado a alguien a encontrar trabajo						

---

## B. ANEXO II

### TEST TRABAJO SOCIAL

El objetivo de este cuestionario es conocer tu opinión sobre algunos aspectos de la sociedad actual. A continuación se presentan una serie de afirmaciones para que juzgues si estás de acuerdo con ellas y anotes tu opinión en la escala a continuación de cada pregunta.

Los datos serán usados de forma totalmente confidencial y solamente con fines de investigación. Por ello te rogamos que contestes con sinceridad.

Por favor no olvides contestar a todas las preguntas. Este cuestionario no tiene tiempo límite de aplicación. **Muchas gracias por tu colaboración.**

DATOS DE LA PERSONA ENTREVISTADA	
Grado:	Curso:
Edad:	Género: M / F

Valora las siguientes cuestiones empleando la escala:

1	2	3	4	5
Muy malos	Malos	Ni malos ni buenos	Buenos	Muy buenos

Piensa en primer lugar en las estudiantes del Grado de Ingeniería en Tecnologías de Telecomunicación ¿Cómo crees tú que es...?

1 - Su conducta prosocial (comportamiento que beneficia a los demás, gracias a los cuales la sociedad funciona mejor, de forma altruista o egoísta)

1                      2                      3                      4                      5

2 - Su conducta de ayuda (acción que beneficia o mejora el bienestar de una o varias personas en particular)

1                      2                      3                      4                      5

3 - Su altruismo (conducta prosocial y de ayuda, cuya motivación se caracteriza por el énfasis en las necesidades de la otra persona)

1                      2                      3                      4                      5

4 - Su cooperación (dos o más personas que trabajan conjuntamente hacia una meta común, que les beneficiará a todos)

1                      2                      3                      4                      5

5 - Su empatía (identificación mental y afectiva de un sujeto con el estado de ánimo de otro)

1                      2                      3                      4                      5

6 - Sus formas de trabajar (ritmo de trabajo, profesionalidad, etc.)

1                      2                      3                      4                      5

7 –Habilidades sociales (escucha, saber relacionarse, etc.)

1                      2                      3                      4                      5

8 - Sus valores (respeto a las personas, igualdad, etc.)

1                      2                      3                      4                      5

---

Piensa ahora en tus propias compañeras ¿Cómo crees tú que es...?

1 - Su conducta prosocial (comportamiento que beneficia a los demás, gracias a los cuales la sociedad funciona mejor, de forma altruista o egoísta)

1                      2                      3                      4                      5

2 - Su conducta de ayuda (acción que beneficia o mejora el bienestar de una o varias personas en particular)

1                      2                      3                      4                      5

3 - Su altruismo (conducta prosocial y de ayuda, cuya motivación se caracteriza por el énfasis en las necesidades de la otra persona)

1                      2                      3                      4                      5

4 - Su cooperación (dos o más personas que trabajan conjuntamente hacia una meta común, que les beneficiará a todos)

1                      2                      3                      4                      5

5 - Su empatía (identificación mental y afectiva de un sujeto con el estado de ánimo de otro)

1                      2                      3                      4                      5

6 - Sus formas de trabajar (ritmo de trabajo, profesionalidad, etc.)

1                      2                      3                      4                      5

7 - Habilidades sociales (escucha, saber relacionarse, etc.)

1                      2                      3                      4                      5

8 - Sus valores (respeto a las personas, igualdad, etc.)

1                      2                      3                      4                      5

Las siguientes afirmaciones tratan acerca de tus pensamientos y sentimientos en varias situaciones. Señala para cada ítem en qué grado te describe, eligiendo un número de una escala del 1 al 5.

1	2	3	4	5
Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo

	1	2	3	4	5
A menudo siento ternura y sentimientos de preocupación por las personas menos afortunadas que yo.					
Algunas veces cuando otras personas tienen un problema, no siento mucha pena hacia ellas.					
Cuando veo que alguien se está aprovechando de otra persona, siento deseos de protegerla.					
Normalmente las desgracias de otras personas no me perturban mucho.					
Algunas veces, cuando veo que alguien es tratado injustamente, no siento mucha pena.					
A menudo estoy bastante afectado por las cosas que veo que suceden.					
Me gustaría describirme a mí mismo como una persona de buen corazón.					
Las personas deben estar dispuestas a ayudar a otras más desafortunadas.					
La gente necesita aprender a cuidarse por ella misma y no depender de los demás.					
Personalmente, es muy importante para mí ayudar a los demás en sus problemas.					
En estos tiempos, la gente necesita cuidarse a sí misma y no estar excesivamente preocupada por los demás.					

Durante los últimos 12 meses, indica con qué frecuencia has hecho cada una de las siguientes acciones:

1	2	3	4	5	6
Ninguna vez en el año pasado	Una vez en el año pasado	Al menos 2 o 3 veces en el año pasado	Una vez al mes	Una vez a la semana	Más de una vez a la semana

	1	2	3	4	5	6
Has Donado sangre.						
Has dado comida o dinero a una persona sin hogar.						
Has devuelto dinero a una dependienta después de obtener demasiado cambio.						
Has permitido que alguien que se cuele en una cola, se quede delante de ti.						
Has realizado trabajo de voluntariado.						
Has dado dinero a una obra de beneficencia.						
Has ofrecido su asiento en un autobús o lugar público a un extraño que estaba de pie.						
Has cuidado las plantas, correo o animales domésticos de alguien que estaba fuera de casa.						
Has ayudado a un extraño a llevar sus bolsas de comida, maletas o bolsas de compras.						
Has dado direcciones a un extraño.						
Has prestado algo de valor, como platos o instrumentos, a alguien que no conocía.						



Durante los últimos 12 meses, indica con qué frecuencia has hecho alguna de las siguientes acciones para personas que conoces, tales como parientes, amigos, vecinos u otros conocidos:

1	2	3	4	5	6
Ninguna vez en el año pasado	Una vez en el año pasado	Al menos 2 o 3 veces en el año pasado	Una vez al mes	Una vez a la semana	Más de una vez a la semana

	1	2	3	4	5	6
Has ayudado a alguien que no pertenece a su familia con las tareas domesticas o compras						
Has prestado bastante dinero a otra persona.						
Has invertido su tiempo hablando con otra persona que estaba baja de ánimo o deprimida						
Has ayudado a alguien a encontrar trabajo						

### C. ANEXO III

Resultados Fiabilidad Escala Favoritismo Exogrupal para la totalidad de la muestra n= 30.

#### Resumen del procesamiento de los casos

	N	%
Válidos	30	100,0
Casos Excluidos <sup>a</sup>	0	,0
Total	30	100,0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

#### Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,755	3

Fiabilidad escala Favoritismo Exogrupal muestra total de Trabajo Social

#### Resumen del procesamiento de los casos

	N	%
Válidos	24	100,0
Casos Excluidos <sup>a</sup>	0	,0
Total	24	100,0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

#### Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en los elementos tipificados	N de elementos
,781	,773	8

Fiabilidad escala Favoritismo Endogrupal muestra total de Trabajo Social

#### Resumen del procesamiento de los casos

	N	%
Válidos	24	100,0
Casos Excluidos <sup>a</sup>	0	,0
Total	24	100,0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

**Estadísticos de fiabilidad**

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en los elementos tipificados	N de elementos
,649	,641	8

Fiabilidad de la subescala "conducta de apoyo" de Favoritismo Exogrupal con la totalidad de la muestra (n=30).

**Resumen del procesamiento de los casos**

	N	%
Válidos	30	100,0
Casos Excluidos <sup>a</sup>	0	,0
Total	30	100,0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

**Estadísticos de fiabilidad**

Alfa de Cronbach	N de elementos
,755	3

Fiabilidad de la subescala "habilidades sociales" de Favoritismo Exogrupal con la totalidad de la muestra (n=30).

**Resumen del procesamiento de los casos**

	N	%
Válidos	30	100,0
Casos Excluidos <sup>a</sup>	0	,0
Total	30	100,0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

**Estadísticos de fiabilidad**

Alfa de Cronbach	N de elementos
,807	3

Fiabilidad de la subescala "conducta de apoyo" de Favoritismo Endogrupal con la totalidad de la muestra (n=30).

---

**Resumen del procesamiento de los casos**

	N	%
Válidos	30	100,0
Casos Excluidos <sup>a</sup>	0	,0
Total	30	100,0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

**Estadísticos de fiabilidad**

Alfa de Cronbach	N de elementos
,370	3

Fiabilidad de la subescala "habilidades sociales" de Favoritismo Endogrupal con la totalidad de la muestra (n=30).

**Resumen del procesamiento de los casos**

	N	%
Válidos	30	100,0
Casos Excluidos <sup>a</sup>	0	,0
Total	30	100,0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

**Estadísticos de fiabilidad**

Alfa de Cronbach	N de elementos
,406	3

---

Descriptivos muestra total de TTSS

## Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Curso	24	2,00	2,00	2,0000	,00000
Edad	24	1,00	2,00	1,2083	,41485
Grado	24	1,00	1,00	1,0000	,00000
FExF1	24	2,33	5,00	3,4583	,55441
FExF2	24	1,67	4,67	2,9306	,71546
FEnF1	24	2,67	4,67	3,9861	,48633
FEnF2	24	3,67	5,00	4,1806	,43936
FEx6	24	2,00	5,00	4,0417	,62409
FEx8	24	2,00	5,00	3,3333	,76139
FEn6	24	3,00	5,00	3,7083	,69025
FEn8	24	3,00	5,00	4,3333	,63702
N válido (según lista)	24				

## Descriptivos muestra Ingenieras

## Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Curso	6	2,00	2,00	2,0000	,00000
Edad	6	1,00	2,00	1,5000	,54772
Grado	6	2,00	2,00	2,0000	,00000
FExF1	6	3,33	5,00	4,0000	,59628
FExF2	6	3,00	5,00	4,0000	,66667
FEnF1	6	3,33	4,67	4,1111	,45542
FEnF2	6	2,67	4,67	3,8889	,75031
FEx6	6	2,00	4,00	3,3333	,81650
FEx8	6	4,00	5,00	4,1667	,40825
FEn6	6	4,00	5,00	4,3333	,51640
FEn8	6	4,00	5,00	4,1667	,40825
N válido (según lista)	6				

## Resultados pruebas t muestra Ingenieras

Prueba de muestras relacionadas

	Diferencias relacionadas					t	gl	Sig. (bilateral)
	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media	95% Intervalo de confianza para la diferencia				
				Inferior	Superior			
Par 1 FExF1 - FEnF1	-,11111	,58373	,23831	-,72370	,50148	-,466	5	,661
Par 2 FExF2 - FEnF2	,11111	,86066	,35136	-,79210	1,01432	,316	5	,765
Par 3 FEx6 - FEn6	-1,00000	1,09545	,44721	-2,14960	,14960	-2,236	5	,076
Par 4 FEx8 - FEn8	,00000	,63246	,25820	-,66372	,66372	,000	5	1,000

## Resultados pruebas t muestra Trabajadores Sociales

Prueba de muestras relacionadas

	Diferencias relacionadas					t	gl	Sig. (bilateral)
	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media	95% Intervalo de confianza para la diferencia				
				Inferior	Superior			
Par 1 FExF1 - FEnF1	-,52778	,85078	,17367	-,88703	-,16852	-3,039	23	,006
Par 2 FExF2 - FEnF2	-1,25000	,67566	,13792	-1,53531	-,96469	-9,063	23	,000
Par 3 FEx6 - FEn6	,33333	,81650	,16667	-,01144	,67811	2,000	23	,057
Par 4 FEx8 - FEn8	-1,00000	,93250	,19035	-1,39376	-,60624	-5,254	23	,000